

PORQUE SOMOS HERMANOS

Las relaciones entre
hermanos en acogimiento



ALDEAS
INFANTILES SOS
Un hogar para cada niño

+de 50 años
Protegiendo a la infancia
Aldeas Infantiles SOS España



CONTENIDO

Editorial	3
Los hermanos vistos desde la óptica de los Derechos del Niño	4
Las relaciones entre hermanos a través de la historia y la investigación	7
Las relaciones entre hermanos en las constelaciones familiares en situación de riesgo	11
Datos y cifras sobre los niños y hermanos en cuidado alternativo	15
Entendiendo las relaciones entre hermanos en cuidado alternativo	18
Retos para cuidar a los hermanos	26
Lo que necesitan los profesionales	32
La voz de los niños y jóvenes	36
Nuestras demandas	42
Referencias bibliográficas	44
Aldeas Infantiles SOS	45

PIE DE IMPRENTA

EDICIÓN: Aldeas Infantiles SOS Internacional
RESPONSABLE DEL CONTENIDO: Helmut Kutin
EDITOR JEFE: Karin Demuth
EQUIPO EDITORIAL: Sylvie Delcroix, Jan Folda, Bettina Hofer, Irene Martín López, Irene Rojnik, Vera von Sartori, Samantha Tedesco, Karin Weiss, Marco Zaniboni
TRADUCCIÓN: Aldeas Infantiles SOS de España
DISEÑO: Cornelia Bolter, Simone Rechfelden, Ramón Cañizares
FECHA: Octubre 2012. Actualizado en abril de 2019
www.aldeasinfantiles.es

EDITORIAL



Mario es un joven de 23 años que creció en una Aldea Infantil SOS. De su llegada a la Aldea, recuerda lo siguiente: “Nos encontramos ante una situación totalmente nueva. Si me imagino, entonces, haber estado separado de mis hermanos y hermanas, bueno, yo habría tenido que hacer frente a esta nueva situación solo. Eso no debe hacerse a los niños.”

La declaración de Mario representa los sentimientos de muchos otros niños, y demuestra la importancia de las relaciones entre hermanos, sobre todo cuando los niños tienen que crecer en cuidado alternativo, es decir, cuando sus circunstancias familiares causan su entrada al sistema de protección de menores, en cualquiera de los tipos de acogimiento que este incluye: residencial, en familia extensa, ajena y especializada. Cuando los padres están ausentes, los hermanos son esenciales y pueden ayudar a disminuir el trauma sufrido por el niño al ser separado de sus progenitores.

Los hermanos juegan un papel clave en el desarrollo de cada niño: compartir la misma familia, la historia y las experiencias hace que la relación sea única. Después de todo, para muchos de nosotros las relaciones entre hermanos son las más duraderas. Esta es la razón por la que Aldeas Infantiles SOS está convencida de que los hermanos deben de permanecer juntos, a menos que esto no sea lo mejor para ellos, y por eso mantener unidos a los hermanos es un principio del trabajo de Aldeas Infantiles SOS.

Pero las relaciones entre hermanos también pueden ser ambiguas y bastante complejas. En una Aldea Infantil SOS suelen vivir juntos grupos de hermanos de diferentes familias biológicas. Esto hace que las relaciones entre ellos sean aún más complicadas, pero también puede ser un recurso adicional. Estos son sólo algunos de los resultados presentados en esta publicación. “Porque somos hermanos”, describe los hallazgos más importantes de las actividades de investigación y documentación sobre las relaciones entre los hermanos que están en cuidado alternativo en cinco países diferentes: las asociaciones de Aldeas Infantiles SOS en Alemania, Austria, Francia, Italia y España han trabajado conjuntamente sobre el tema y han desarrollando el contenido de esta publicación.

Estos artículos y recomendaciones son el resultado de los estudios realizados por Aldeas Infantiles SOS en colaboración con expertos externos y universidades. Su propósito es llamar la atención sobre la importancia de las relaciones entre hermanos, un tema que a menudo se ha subestimado.

“Porque somos hermanos” puede aportar conocimientos y experiencia en el campo de la investigación relativamente nueva sobre los hermanos en acogida, lo que convierte este estudio en un hito con el que esperamos aumentar la calidad y el apoyo a estas relaciones.

Desearía que los siguientes artículos nos ayudasen a comprender mejor el papel de la hermandad de los niños en acogimiento. Estoy convencido de que estas recomendaciones, en particular, contribuirán a dar una mejor respuesta a los niños y sus necesidades en lo que respecta a las relaciones con sus hermanos. Sabemos lo importante que es fomentar la relación entre el niño y sus padres. Lo mismo ocurre con la relación entre los hermanos. Una buena relación entre hermanos es un recurso valioso para toda nuestra vida. Debemos tener esto en nuestras mentes e incluir el trabajo con los hermanos en el concepto de la acogida, poniéndolo al mismo nivel que el trabajo con los padres. Porque esto revierte en el interés superior de los niños y jóvenes que atendemos.

Pedro Puig
Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España



María Herczog, miembro del Comité de la ONU sobre los Derechos del Niño, explica lo que la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN) y las Directrices para el Cuidado Alternativo de los Niños recomiendan sobre el tema de los hermanos. También hace hincapié en la importancia de asegurar que a las relaciones entre hermanos se les dé la debida consideración al reformar los sistemas nacionales de atención infantil.

En los últimos años, el Comité de la ONU sobre los Derechos del Niño ha prestado mayor atención a la situación de los niños y jóvenes carentes de cuidado parental. En particular, se promovió el desarrollo de las Directrices sobre el Cuidado Alternativo de los Niños, que fueron aprobadas en noviembre de 2009 en la Asamblea General de Naciones Unidas.

Observando primero la CDN, se establece claramente que la familia es el “grupo fundamental de la sociedad y el medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros y en particular de los niños”. La familia se define de forma amplia, incluyendo no sólo a los padres, sino también a otros miembros de la misma, como son las tías, tíos, abuelos, padrastros, padres adoptivos y tutores legales.

Los niños que viven en entornos de cuidado alternativo a menudo tienen hermanos. A pesar de la importancia de estas relaciones entre el grupo de hermanos y las decisiones que se toman basándose en esta idea, hay disponible una muy limitada investigación a nivel europeo sobre las relaciones entre hermanos e incluso menos si consideramos el tema de los hermanos en situaciones de cuidado alternativo. En la mayoría de los países, los datos oficiales que existen se refieren solamente al número, sexo y edad de los hermanos en las familias y su estatus social, pero nada acerca de otras características de la relación entre hermanos y la situación familiar. A menudo, la única información que se puede encontrar sobre el tema se refiere principalmente a situaciones escandalosas, los casos de custodia, abusos entre hermanos, o sus delitos, la separación forzada, etc.

EL MARCO DE TRABAJO PARA UN NIÑO Y SUS HERMANOS EN CUIDADO ALTERNATIVO

Las Directrices para el Cuidado Alternativo de los Niños constituyen un marco acreditado reconocido internacionalmente de derechos del niño, es una guía básica de orientación política y práctica.

El núcleo de las directrices se rige por dos principios fundamentales:

- el principio de necesidad, y
- el principio de idoneidad.

Las directrices dejan claro que cualquier decisión de retirar a los niños de su familia debe ser la última medida a tomar. Suponiendo que la decisión de que un niño pase a cuidado alternativo fuera absolutamente necesaria, las directrices dicen que el escenario elegido debe adaptarse a la situación y a las necesidades de ese niño en particular, o a los niños, en el caso de los hermanos. También es evidente que en estos procesos de toma de decisiones, basadas en el interés superior del niño, debe realizarse una evaluación analítica caso por caso, que garantice las respuestas apropiadas y concretas a las necesidades de atención de cualquier niño y sus hermanos.

La separación de los hermanos solo puede considerarse como aceptable cuando existan razones convincentes que demuestren que mantenerlos juntos va en contra de su interés superior. La falta de capacidad o, en otras palabras, la falta de opciones adecuadas para la ubicación de hermanos en el sistema de atención, no justifica la separación del grupo. La importancia de la relación entre hermanos es fundamental cuando se considera el impacto psicológico de una separación innecesaria.

La separación de los niños de sus padres y de las redes de apoyo a la familia biológica aumenta su vulnerabilidad, dejándolos inseguros, causando daño a la autoestima, desarrollando una carencia afectiva, y pone en peligro su sentido de pertenencia. La protección de las relaciones entre hermanos y otros miembros de la familia puede disminuir el trauma y ayudar a la recuperación del niño que haya sido privado de atención familiar.

Cuando se están buscando los lugares de destino para el acogimiento de un niño, tiene que tenerse en consideración a los hermanos y las relaciones entre ellos. La decisión sobre la forma de atención debe estar basada en un proceso participativo, donde se pide opinión y se informa de las diferentes opciones a todos los involucrados. También se debe considerar, junto con las necesidades individuales del niño, si la situación de acogida debería ser de corta

o larga duración, manteniendo juntos a los hermanos, y qué opciones hay para la reintegración si éstos se separan. Todos los miembros de la familia tienen que haber tenido la oportunidad de discutir y cuestionar el plan de atención y de acogimiento. Ha de ser una decisión estudiada y bien gestionada para todas las partes involucradas, y que tome en consideración toda la información de que se dispone. A menudo, se separa a los hermanos más pequeños por motivos de edad, relaciones familiares, discapacidad o por problemas de conducta, sin valorar otras posibles opciones que puedan salvar estas barreras.

En Europa, la desinstitucionalización se ha convertido en uno de los objetivos de la política, basada en la investigación y la evidencia práctica que muestra los efectos negativos de la institucionalización en el desarrollo de los niños y en su bienestar. Las políticas que tengan por objetivo las oportunidades de acogimiento en cuidado alternativo basadas en los Derechos del Niño deben incluir opciones para el cuidado de los hermanos. Como parte de la estrategia de la desinstitucionalización, también hay que tener en cuenta a todos aquellos que dejan el sistema, asegurando su posterior inclusión social y una transición suave hacia la reunificación con su familia biológica, la adopción o la vida independiente. Una planificación y preparación cuidadosa supone la consideración de las relaciones entre hermanos, lo que les permitirá apoyarse mutuamente.

Tras la crisis financiera que ha afectado a Europa, muchas familias se han empobrecido y ha aumentado el riesgo de desprotección de muchos niños. El emplazamiento de los niños en hogares de acogida u otro tipo de tutela no es una opción aceptable para solucionar las dificultades financieras a las que se enfrentan las familias. Tampoco debe ser una medida preventiva para una crisis familiar que pudiera surgir de la creciente tensión y las dificultades. Por el contrario, en estas situaciones es fundamental mantener unida a la familia. Todas las familias tienen sus propios recursos y fortalezas. Tenemos que construir todas las estrategias de apoyo a estos recursos y fortalezas y proporcionar apoyo adicional, utilizando los servicios disponibles de la mejor manera. Deben hacerse todos los esfuerzos necesarios para asegurar que los niños pueden permanecer con sus familias y que sus necesidades sean satisfechas. Esto quizá no solo sea lo mejor para los niños, sino que también puede ser la opción más rentable. La acogida de niños en cuidado alternativo debería considerarse como un último recurso, pero si se convierte en la única opción deberá hacerse con una cuidadosa evaluación, planificación y monitorización; y esto incluye evitar la separación de los hermanos en contra de su interés superior y deseo.

La investigación sobre las relaciones entre hermanos en general, pero particularmente cuando se trata de niños que viven en situación de cuidado alternativo, es crucial para entender mejor la importancia de este asunto y por lo tanto ser más capaces de influir en las políticas y prácticas que tienen impacto sobre las vidas de los niños y sus familias.

Me alegra extraordinariamente la iniciativa de Aldeas Infantiles SOS para llevar a cabo estudios sobre los hermanos y pedimos a todas las partes interesadas en los desarrollos de políticas y toma de decisiones, y a los profesionales, que analicen y utilicen estos resultados en su trabajo. Valoro las actividades de la organización para explorar más a fondo los aspectos importantes de las relaciones entre hermanos y su papel en el fortalecimiento de la resiliencia de los niños que viven en cuidado alternativo.

MARIA HERCZOG, DRA.

Socióloga cuyas principales áreas de investigación son el bienestar y la protección de la infancia. Es, además, ponente en la Universidad Eszterhazy Karoly, Hungría, presidenta de Eurochild y miembro del Comité de la ONU sobre los Derechos del Niño.

LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA Y LA INVESTIGACIÓN



Las relaciones entre hermanos hoy en día son las relaciones más largas y duraderas dentro de la familia. Los padres por lo general ya no están allí al final del ciclo vital de los hermanos, sus cónyuges o compañeros suelen aparecer más tarde y la probabilidad de separaciones y divorcios aumenta cada vez más. Los hermanos, por el contrario, mantienen una relación duradera, incluso cuando la diferencia de edad entre los mayores y los más pequeños es significativa. Varios enfoques científicos tratan el tema de “la hermandad”. El siguiente artículo es un resumen de la investigación histórica, sociológica y psicológica¹ llevada a cabo para Aldeas Infantiles SOS.

La relación entre hermanos es universal. Los mitos, los cuentos de hadas, la historia y las religiones de todo el mundo son ricos en imágenes y ejemplos de hermanos que se enfrentan y se juntan entre sí. La hermandad ha existido siempre, pero la experiencia social de las relaciones entre hermanos ha variado mucho a través de su larga historia.

UNA MIRADA A LA HISTORIA DE LA HERMANDAD

El contexto demográfico, social e institucional de las sociedades rurales en el pasado era poco favorable para las experiencias propias de la vida en común entre los hermanos, y para el desarrollo de fuertes relaciones sociales. La natalidad estaba en un nivel alto, y había una necesidad social y religiosa de perpetuar la línea, lo que garantizaba la supervivencia de la familia y la transmisión del nombre, la propiedad y la posición social. Los nacimientos y la mortalidad infantil eran numerosos, y hasta el siglo XIX, uno de cada dos niños no lograba llegar a la edad adulta. Los niños podían perder a uno de sus hermanos durante la infancia, o verles salir de casa desde la edad de 7 años para trabajar como pastor, agricultor o en el servicio doméstico. De modo que el periodo de cohabitación duraba muy poco, lo que reducía las oportunidades de desarrollar

relaciones más estrechas; más aún, el contexto institucional, que conformaba las relaciones sociales y familiares, no facilitaba este tipo de lazos. El individuo era menos importante que el grupo, que estaba unido por la representación jerárquica de posiciones sociales, clase y género. Dentro de este sistema jerárquico desigual, el hijo mayor era muy apreciado, y se le concedían derechos y privilegios que a los más jóvenes les eran negados.

Todo comenzó a cambiar durante la Ilustración, con la aparición de las libertades individuales y la disminución de las tasas de mortalidad. Poco a poco la infancia comenzó a ser más larga ya que la esperanza de vida aumentó y la escolaridad fue introducida. Las familias fueron capaces de invertir más en cada uno de sus hijos, y los hermanos ya podían compartir experiencias reales de vivir juntos.

SURGE UN ÁREA DE INVESTIGACIÓN

Estos acontecimientos “plantentan cuestiones relevantes para la investigación de este lazo biológico creado en el nacimiento, y por lo tanto no elegido; se trata de un vínculo que puede ser cultivado posteriormente por afinidad o roto por elección, pero uno no puede divorciarse de su hermano, ya que no es un contrato”.⁴

aumento. Los padres solteros, los hijos únicos y las familias mixtas reconstituidas son cada vez más frecuentes.

Dentro de la cultura europea, la representación de la familia y los hermanos difieren en dirección norte-sur y en el eje este-oeste. En los países latinos como Francia, Italia y España, que están fuertemente influenciados por la Iglesia Católica, tradicionalmente la familia goza de un alto valor. Sus miembros han desarrollado una reputación de seres sociables, por tener un marcado sentido de identidad compartida, y por tener en cuenta los intereses del grupo. En Alemania, Austria y los países escandinavos, la cohesión social tiende por el contrario a ser más floja, menos pronunciada, aquí la atención se centra más en el individuo. Otra razón de esta diversidad representacional en Europa se debe a que los miembros de las familias inmigrantes traen con ellos la cultura de su país de origen. Los niños de estas familias tienen que reconciliar dos sistemas de valores potencialmente muy diferentes.

A pesar de ello, los estudios específicos sobre los hermanos son todavía pocos, y la investigación en la familia occidental ha estado más interesada en las relaciones entre generaciones y entre cónyuges. Esto se refiere tanto a los sociólogos y antropólogos, como a los historiadores y demógrafos.

LOS ESTUDIOS SOBRE HERMANOS ESTÁN AUMENTANDO DENTRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Ha sido en los últimos tiempos⁵ cuando los sociólogos de familia se han dado cuenta de la necesidad de ampliar sus investigaciones a toda la red de parentesco como la piedra angular de la vida familiar. Entonces los hermanos se convierten en un tema de investigación.

Un estudio de la literatura de las ciencias sociales revela tres enfoques principales:

→ El hermano visto desde la perspectiva de la movilidad social y el patrimonio de la familia. Este enfoque es el que adopta la investigación de la sociología clásica. El grupo de hermanos se ve como una configuración social, en la que la posición de cada persona se relaciona con la de los demás de acuerdo con una dimensión intergeneracional. Se centra en la noción de complementariedad en la posición social de los hermanos, así como en los conflictos de intereses cuando se trata de bienes que heredan de la familia. Un ejemplo concreto es la situación cuando los hermanos no tenían los mismos derechos. Solo el mayor podía heredar la propiedad o la empresa del padre, y la única opción para los más pequeños, a menudo, era una carrera militar o aceptar las órdenes sagradas. Recientemente, en varios estudios se menciona que una persona tiene más posibilidades de alcanzar una posición social, si su hermano ya tiene esta posición.⁶

→ El vínculo entre hermanos por sí mismo. Los investigadores reflexionan sobre la forma en que los individuos perciben y construyen sus relaciones. La relación entre hermanos se ve así como el lugar donde se experimentan distintos estatus y los lazos entre hermanos -por obligación o por elección- y se convierte en la base para la vinculación social. Es el lugar donde se inscribe al individuo como, a la vez, similar y diferente, y está sometida a la dialéctica de la igualdad y la jerarquía, incluyendo la diferenciación de roles sexuales. La hermandad se convierte entonces en el crisol para la construcción y negociación de la identidad de uno mismo.

→ “Mosaico de hermanos” (de distintas familias o familias reconstituidas). El punto más obvio de este enfoque es empezar por preguntar lo que define a un grupo de hermanos en la sociedad contemporánea, y cuáles son las expectativas de la sociedad y las representaciones de los hermanos. Sin ocultar la complejidad de las situaciones y la importancia de “afinidad elegida” entre los niños, los estudios muestran que en los grupos de “Mosaico de hermanos”, con el fin de construir su familia, estos niños ponen mayor énfasis en los mismos criterios que se aplican a los grupos de ‘clásicos’ hermanos: el hogar, la infancia, vivir juntos, etc.

En resumen, las relaciones entre hermanos, parecen ser un lugar de tensión y contradicción entre los diferentes principios que rigen vínculos sociales: entre la semejanza y la diferencia, el determinismo y la libertad, la obligación y la afinidad, la igualdad y la jerarquía, lo que lleva a algunos analistas a hablar de la “paradoja de los hermanos”.

La psicología ha asumido esta paradoja, centrándose en la misma, no en las relaciones “normales” entre hermanos, sino más bien en las disfunciones dentro de ellas y sus consecuencias para cada individuo.

LA PSICOLOGÍA SE CENTRA EN LA NATURALEZA ÚNICA DE LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS

“Cada grupo de hermanos es único, diferente de cualquier otro por el género, número y edad de los niños que lo componen, la historia particular de cada individuo, su historia común, y la naturaleza de las alianzas y lealtades entre hermanos que los estructura y los guía”⁷

Hay tres corrientes teóricas principales que se centran en las funciones de los lazos de unión entre hermanos y la forma en que funcionan:

- 1. Las teorías psicodinámicas o de desarrollo (especialmente la teoría del apego)
- 2. Las teorías que surgen de enfoques psicosociales (feminista, conflicto, aprendizaje social y teorías del constructivismo social)
- 3. Las teorías sistémicas y psicoanalíticas de la familia

1.) Psicodinámicas o de desarrollo

El punto de partida de estas teorías es la idea de que el niño no construye su identidad solo, sino en el contexto de los lazos que le unen con los adultos y los pares (otros niños). A través de actividades progresivamente complejas que implican el rechazo, la ruptura, el apego y las alianzas formadas entre pares, el niño:

- construye su propia identidad desde los juegos con sus compañeros que implican la imitación, la identificación y diferenciación;
- frena la violencia y la agresión en él y los demás: afecta a la hostilidad, la amistad, la imitación y la dominación, al ser menos sancionado y menos peligroso para los niños si se dirigen a uno de sus compañeros;
- aprende las reglas de “convivencia” y llega a ser capaz de establecer vínculos con sus pares: la hermandad hace que le sea más fácil aprender diversos y cambiantes roles frente a las reacciones de la otra persona, ya sea hermano o hermana;
- se separa de sus padres para formar una generación con sus pares: el hermano puede desempeñar un papel de transición entre los padres y la vida fuera de la familia;
- construye una identidad como niña o niño a través del contacto con los hermanos y hermanas.

A una edad muy temprana los bebés diferencian los lazos con cada uno de sus hermanos. La familia se percata de ello y contribuye a acentuar o anular estas tendencias. En el deseo de agradar, el bebé puede generar las expresiones afectivas positivas hacia uno de sus hermanos o hermanas. De esta manera, él se forma como el “hermano” o “hermana”, y también les forma como “hermanos” o “hermanas” dentro de un bucle interactivo. Al hacerlo, él se da a conocer a los hermanos, y llega a conocerles mejor, lo que le permite predecir sus reacciones y establecer la comunicación inter-subjetiva. Este proceso, que permite a la persona contemplar la psique del otro, es un requisito previo para la construcción del yo. Sin embargo, debe ir acompañado por un proceso de diferenciación de modo que el niño puede adquirir un sentido de su identidad propia, vinculada y separada de la de la otra persona.

Es claro que los procesos de apego son complicados, y el que forma la unión entre hermanos al mismo tiempo puede significar sentirse conectado, apoyado y seguro, además de ser un “lazo” en el sentido más negativo.

2.) El enfoque psicosocial

Es importante, entonces, ser capaces de diferenciar entre la relación de los lazos entre hermanos y las interacciones entre ellos. Estas últimas son las que se consideran en el enfoque psicosocial. Las interacciones pueden ser violentas o agresivas sin que el lazo sea necesariamente “malo”. El objetivo ya no es un análisis del tema, sino de las reacciones del grupo dentro del cual cada miembro persigue sus intereses, y tiene recursos, aliados y enemigos. Los conflictos de intereses surgen de la experiencia de “la vida en grupo” y de la distribución de los recursos que esto implica. La familia, y por lo tanto los hermanos, es el lugar de una interacción de fuerzas impulsadas y alimentadas por la cultura, las fortalezas y las debilidades de cada niño, y por la forma en que los padres distribuyen sus “bienes” y se posicionan.

3.) Las teorías sistémicas y psicoanalíticas de la familia

La hermandad se analiza como un microsistema, es decir, una combinación de elementos que interactúan, que está contenido dentro de un sistema más amplio: la familia. Dentro de este microsistema puede haber alianzas, subgrupos cohesionados que se consolidan, o que pueden cambiar, especialmente cuando los hijos crecen o algún suceso marca sus vidas. La cohesión - expresada por algunos como “el poder del clan” - puede tener efectos protectores, o también de marginación. El niño puede adaptarse a lo que sus padres o algunos miembros del grupo de hermanos quieren que él sea (un violento o una persona débil, por ejemplo), corriendo el riesgo de la falta de identificación.

Cuando el cambio se produce en un subsistema, todos los otros subsistemas se ven afectados. El conocimiento de la historia, la forma de pensar, los hábitos familiares, así como lo que no se dice, se transmite de generación en generación. Centrándose en secretos guardados para salvaguardar el grupo o a algunos de sus miembros, la terapia familiar sistémica o psicoanalítica se basa en la perspectiva de la orientación de la familia y del tratamiento de disfunciones individuales y de grupo.

Está claro que los lazos entre hermanos elegidos y su evolución, son el producto de una red de relaciones en el contexto de un grupo familiar único.

¿Qué ocurre con las situaciones familiares que son a la vez complejas y disfuncionales: el vínculo entre hermanos podría ser o convertirse en un recurso valioso para todos los niños? Esta es la cuestión que examina el artículo siguiente.



LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS EN LAS CONSTELACIONES FAMILIARES EN SITUACIÓN DE RIESGO

Las relaciones entre hermanos afectan a los sentimientos, la cognición, la percepción, el comportamiento y las actitudes del menor. Pero ¿qué papel juegan las relaciones entre hermanos en las familias expuestas a un mayor estrés? Las siguientes observaciones que se ocupan de este tema se basan en un experto estudio de Sabine Walper, Carolin Thönnissen, Eva-Verena Wendt y Bettina Bergau, llevado a cabo en la Universidad de Munich, por encargo de Aldeas Infantiles SOS.⁸

Hasta ahora, la investigación sobre las relaciones entre hermanos en las constelaciones familiares en situación de riesgo se ha llevado a cabo principalmente en los Estados Unidos y en Gran Bretaña. La mayoría de los hallazgos se refieren a las familias con padres separados o divorciados, así como a las adopciones y las familias reconstituidas. Los estudios realizados en el contexto del cuidado alternativo se refieren sobre todo, por el momento, a los hogares de acogida. Los resultados sugieren que las características generales de las relaciones entre hermanos se intensifican en condiciones inestables y de presión prolongada.

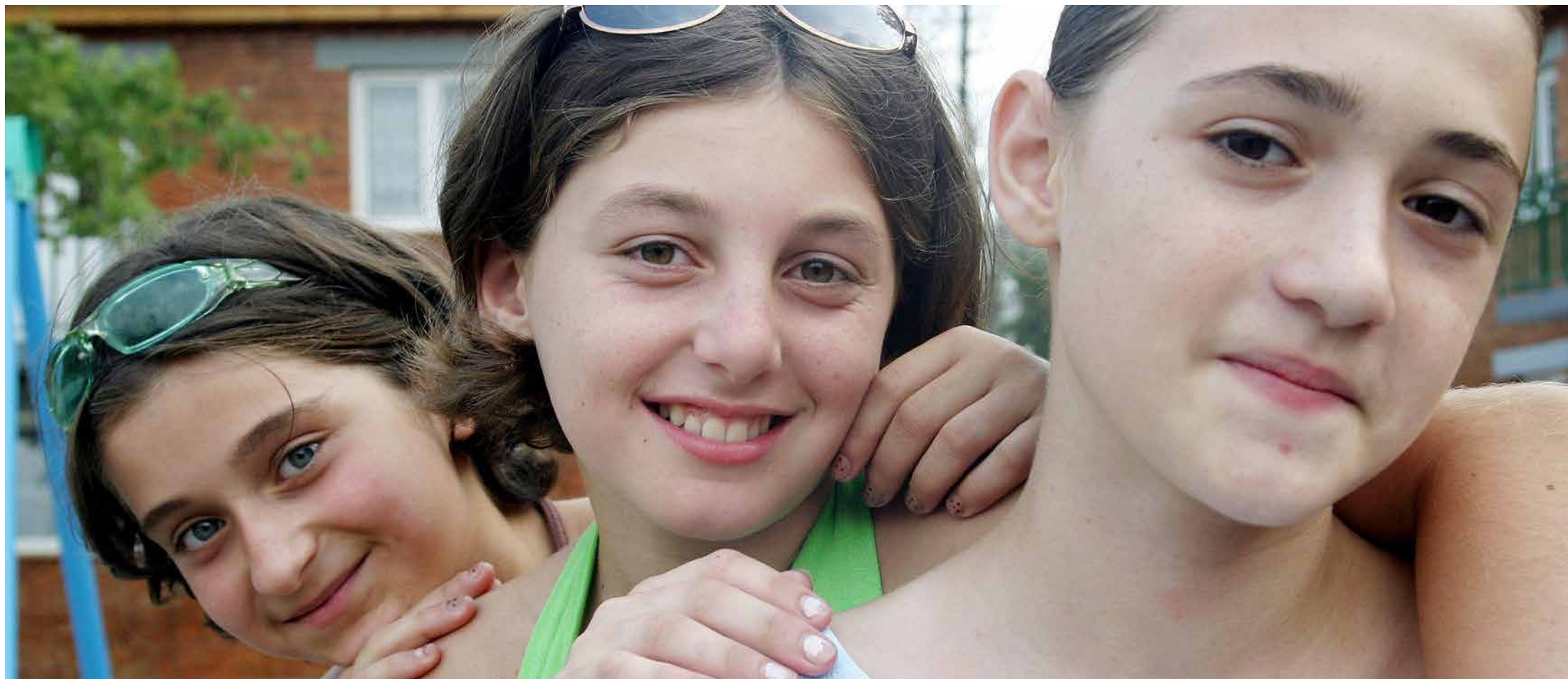
LOS ROLES Y FUNCIONES DE LOS HERMANOS

Los hermanos experimentan y expresan una amplia gama de sentimientos los unos por los otros que están relacionados con las funciones respectivas de los niños. Los hermanos son los primeros y más importantes compañeros de interacción mutua. No solo juegan entre sí, sino que también son rivales en la atención de sus padres, lo cual es a menudo un bien escaso en las constelaciones familiares difíciles. Al mismo tiempo, las relaciones entre hermanos son firmes: se pueden trabajar los conflictos con más facilidad que con sus compañeros, e incluso el comportamiento agresivo, en el fondo, dirigido a los padres, se puede desplazar a los hermanos con relativa seguridad.

Lo que es más, el autocontrol y la modificación de conducta pueden ser también aprendidos en las relaciones entre hermanos. Los hermanos mayores suelen ser modelos de conducta o instigadores con los que se identifican los hermanos menores. Su posición dentro de la jerarquía de los hermanos les confiere una función pionera a los mayores, ya que a menudo también realizan funciones de cuidadores y de enseñanza. Esto puede transformarse en funciones parentales, de cuidado de los hijos, si los padres son incapaces de cumplir con sus propias responsabilidades. Por último, los hermanos pueden tener una función terapéutica para los demás: hay evidencia de que existe una relación positiva entre hermanos que promueve la capacidad de empatía y la comprensión social. Incluso se ha demostrado la influencia beneficiosa sobre los trastornos del desarrollo.

LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS Y EL APEGO

Los hermanos también tienen una función importante desde el punto de vista de la teoría del apego. Cuando los padres están ausentes como las figuras de apego y de cariño, los hermanos mayores, muy posiblemente, pueden llegar a ser esenciales. Los estudios empíricos muestran que los niños



de tres a siete años de edad exhiben comportamientos de cuidado y atención hacia sus hermanos menores cuando están separados de la madre.⁹

El apego seguro a un hermano puede, hasta cierto punto, amortiguar un vínculo inseguro con los padres. Sin embargo, durante sus años de infancia los hermanos, por supuesto, no pueden reemplazar completamente a los padres como figuras de apego. También existe el riesgo de que los niños que asumen el cuidado de hermanos menores, debido a la inadecuada atención de sus padres, puedan sufrir a largo plazo un déficit en su propio desarrollo. Hace años, John Bowlby (1977) hizo referencia a un patrón de relación que él llamó “prestación de cuidados compulsiva” (cuidador compulsivo).

LAS NUMEROSAS INFLUENCIAS EN LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS

En todas las relaciones entre hermanos los factores estructurales tales como el orden de nacimiento y las constelaciones tienen un papel tan importante como las características individuales de los niños, la relación padre-hijo y la relación entre los padres. El tiempo es también significativo, en términos de etapas de desarrollo, por ejemplo. En el caso del acogimiento, o cuidado

alternativo, entran en juego muchas otras influencias, tales como la interacción entre el niño y los Servicios Sociales y la familia de origen. Dada esta complejidad, las relaciones entre hermanos no pueden describirse en categorías globales de “positivo” o “negativo”. El que trata de comprender la naturaleza de estas relaciones debe ser consciente de que está buscando dentro de una estrecha red formada por muchos factores que interactúan.

Furman y Buhrmester (1985) identificaron cuatro dimensiones que son indicativas de la calidad de la relación: el cariño/proximidad, la rivalidad, el conflicto y el poder/estatus. El cariño y la proximidad parecen ser los aspectos más importantes de una relación entre hermanos, ya que van de la mano con procesos de desarrollo favorables. Un grado moderado de la rivalidad puede mejorar el desarrollo de la individualidad, a pesar de tender a causar daño en exceso. Los conflictos ocurren con frecuencia entre los hermanos con edades parecidas. Las disputas entre hermanos del mismo sexo a cualquier edad también son comunes - a menos que exista una diferencia de edad considerable -. Aunque en principio los hermanos se presentan en igualdad de condiciones dentro del sistema familiar, también existen relaciones asimétricas entre los niños de forma individual. Estas son expresadas mediante distintos roles relacionados con el poder y el estatus.

CÓMO AFECTA LA TENSIÓN A LA DINÁMICA ENTRE HERMANOS

Las relaciones entre hermanos son moldeadas por intensas experiencias de relación de los niños dentro de la familia de origen. Dos teorías ilustran la forma en la que la tensión afecta a la dinámica entre los hermanos:

- El “enfoque de continuidad padre-hermano”, que parte del supuesto de que la calidad de las relaciones en los diferentes subsistemas familiares son muy similares. De hecho, una serie de estudios sugiere que las experiencias positivas en la relación padre-hijo desarrollan una fructífera relación entre los hermanos, mientras que las experiencias negativas conducen a un comportamiento agresivo entre los hermanos.
- La “hipótesis de compensación de hermanos”, afirma que los hermanos desarrollan una relación más estrecha cuando se exponen a una tensión familiar persistente. Esta proximidad emocional les permite, por ejemplo, compensar la falta de atención de los padres.

Las dos teorías son complementarias en lugar de ser excluyentes entre sí: debido a los problemas constantes

con los padres, las relaciones entre hermanos pueden asumir más funciones intensas (de compensación), y al mismo tiempo, funciones perjudiciales (enfoque de continuidad). En concreto, los estudios clínicos muestran que las dinámicas negativas persisten, mientras que los hermanos asuman roles de compensación y cuidados entre sí. El factor tiempo también tiene un efecto negativo: los hermanos inicialmente podrían estar unidos en condiciones de estrés emocional, pero con el transcurso del tiempo podrían adoptar un comportamiento cada vez más destructivo.

OPORTUNIDADES Y RIESGOS PARA Y EN LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS

Walper, Thönnissen, Wendt y Bergau resumen los resultados de su investigación internacional diciendo que las relaciones entre hermanos tienen un gran potencial para ser un factor de resiliencia*. La hermandad biológica aparece a menudo como la base para una relación estable y duradera. A la luz de las repetidas aportaciones biográficas en los centros de acogida, las relaciones entre hermanos son un recurso social importante para los niños y jóvenes. Sin embargo, en paralelo con los aspectos de apoyo, las relaciones entre hermanos también pueden incluir posibles tensiones. Cuanto más estrechas son las relaciones entre hermanos y más funciones cubren, mayor es el potencial de conflicto que puede aparecer. La cercanía emocional y los patrones de conducta fijos aumentan la probabilidad de problemas.

Sin embargo, la frecuencia de los conflictos no parece ser un criterio fiable cuando se trata de comprender la naturaleza de una relación entre hermanos. La falta de cariño, apoyo y cohesión tienen consecuencias mucho más graves. Las cosas no se ponen realmente mal, al parecer, hasta que los hermanos muestran una actitud permanente de hostilidad hacia los demás. Una relación básicamente sólida y de apoyo, probablemente, ofrecerá mejores recursos para superar los conflictos.

La importancia de los lazos fraternales de un niño debe evaluarse siempre de forma individual. Por otra parte, los investigadores consideran que es vital considerar las diferentes opiniones y puntos de vista de cada menor a la hora de evaluar a un grupo de hermanos. Es muy posible que los aspectos de apoyo puedan ser los más importantes para los niños más pequeños, mientras que los hermanos

mayores pueden sentirse incapaces de hacer frente a la carga de responsabilidad de cuidar de los pequeños.

EL EMPLAZAMIENTO DE HERMANOS EN CUIDADO ALTERNATIVO

Si los hermanos no pueden ser criados en su familia de origen, los profesionales interesados tienen que decidir si van a alojarlos de forma conjunta o por separado. Los hallazgos empíricos tienden a favorecer la no separación de los hermanos. Sin embargo, los sistemas de los Servicios Sociales se caracterizan por una falta de capacidad de alojamiento para grupos de hermanos. En determinadas circunstancias, también puede ser más adecuado para el desarrollo individual del menor el alojamiento por separado: los fundamentos importantes para la separación incluyen en muchos casos la agresión grave y la violencia, el abuso sexual o una experiencia traumática.

La investigación concluye que no se puede crear un “manual ideal” con la solución para la colocación conjunta o por separado de los hermanos. Cuando se les preguntó, un gran número de niños expresaron el deseo de permanecer juntos. Si esto no es posible, suelen pedir visitas frecuentes e información continua sobre sus hermanos.

CAMBIO DE LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS

Los análisis muestran que la falta de sensibilidad hacia las necesidades educativas individuales de los niños puede causar daños permanentes en una relación entre hermanos. Por el contrario, las habilidades parentales pueden prevenir conflictos y rivalidades. Así que en este sentido, incluso aquellos que forman y educan a niños en alguno de los sistemas de cuidado alternativo tienen una buena oportunidad de ejercer una influencia positiva en el desarrollo de las relaciones entre hermanos. Hay tres aspectos del comportamiento de los padres que han demostrado ser importantes: la interacción educativa con el niño en particular; la igualdad en el trato hacia todos los miembros de un grupo de hermanos; y la mediación en conflictos entre los hermanos. La experiencia también nos hace evidente lo importante que es resolver los modelos rígidos de conducta. El enfoque de la continuidad de padres y hermanos ilumina el hecho de que los patrones disfuncionales de comportamiento pueden persistir y afectar también a otras personas además de a los hermanos biológicos. Los niños y los jóvenes necesitan apoyo para superar estos patrones. Aquí es donde los investigadores ven la necesidad de intervención profesional por parte de los Servicios Sociales.

* Resiliencia significa la capacidad para superar la crisis recurriendo a los recursos personales y sociales y a utilizarlos como una oportunidad para el desarrollo personal. Por lo tanto, la resiliencia también puede interpretarse como capacidad de prosperar bajo circunstancias de alta presión.



MARCO LEGAL DE LOS NIÑOS EN CUIDADO ALTERNATIVO

En los cinco países que participan en el grupo de investigación sobre los hermanos en cuidado alternativo (Austria, Francia, Alemania, Italia y España), las leyes establecen que los padres tienen el derecho y el deber de cuidar y educar a sus hijos para que estos puedan crecer con ellos.

Cada Gobierno nacional tiene la obligación de velar por la protección del niño y, por lo tanto, mantiene agencias locales para proporcionar servicios adecuados a las necesidades de los niños, jóvenes y sus familias. En el caso de que se presenten problemas graves dentro de la familia, la ayuda podría comenzar con medidas de fortalecimiento familiar, como el apoyo al niño o joven y/o el asesoramiento o cuidado de los hijos dentro de la familia. Si estas medidas no resultan eficaces o son rechazadas por los padres, pueden tomarse otra serie de medidas de cuidado alternativo: acogimiento familiar, acogimiento en hogares familiares, como los de Aldeas Infantiles SOS, o comunidades residenciales.

El cuidado alternativo puede llevarse a cabo como una medida voluntaria, en cooperación con los padres, o bien ser impuesta por los tribunales.

Si un niño estuviera en peligro inmediato, su cuidado por parte de los padres puede llegar a ser limitado o suspendido por los tribunales, por el interés superior del menor. A continuación, se le designaría un tutor legal.

La reintegración del niño en su familia de origen siempre tiene prioridad. Si esto fuera imposible se buscaría un emplazamiento para su cuidado alternativo a largo plazo.

Veamos algunos datos más concretos sobre España.

LA LEY DE PROTECCIÓN DE MENORES

Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, y Ley 26/2015, de 28 de julio, por las que se modifica la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor, el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil.

En su modificación del artículo 160 del Código Civil se establece que “las relaciones personales del menor con sus hermanos no podrán impedirse sin justa causa” y que “en caso de oposición, el juez, a petición del menor o los hermanos, resolverá atendidas las circunstancias; especialmente deberá asegurar que las medidas que se puedan fijar para favorecer las relaciones entre hermanos no faculden la infracción de las resoluciones judiciales que restrinjan o suspendan las relaciones de los menores con alguno de sus progenitores”.

Asimismo, la nueva Ley añade el artículo 172 al Código Civil y establece lo siguiente:

“Se buscará siempre el interés del menor y se priorizará, cuando no sea contrario a ese interés, su reintegración en la propia familia y que la guarda de los hermanos se confíe a una misma institución o persona para que permanezcan unidos”.

La tendencia actual del sistema de protección infantil en España es la de promover el acogimiento familiar temporal, que favorece el regreso del niño a su familia biológica.

LOS SISTEMAS DE DE PROTECCIÓN DE MENORES CON RESPECTO A LOS HERMANOS

La no separación de los hermanos se considera un derecho del niño en nuestro país y así queda recogido en la nueva Ley de Protección Jurídica del Menor.

La decisión de ubicar a los niños fuera de su hogar viene determinada por cinco criterios fundamentales:

1. Se da prioridad a las acciones preventivas y a la permanencia del menor con su familia biológica.
2. Se da prioridad al acogimiento familiar sobre el residencial y a las medidas temporales frente a las permanentes.
3. Prevalece el acogimiento en familia extensa sobre el acogimiento en familia ajena.
4. El objetivo prioritario es que las medidas de cuidado alternativo finalicen con la reintegración del niño en su familia de origen.
5. Criterio de preferencia para la no separación de hermanos.

La no separación de hermanos se considera, por tanto, un derecho del niño. Sin embargo, en la práctica, la variable de tener hermanos biológicos no es tan determinante para los niños menores de seis años y la edad es el criterio predominante a la hora de valorar la medida idónea de protección.



La Ley 26/2015, de 28 de julio, en su modificación del artículo 21 de la Ley Orgánica 1/1996 de Protección Jurídica del Menor, establece que “con el fin de favorecer que la vida del menor se desarrolle en un entorno familiar, prevalecerá la medida de acogimiento familiar sobre la de acogimiento residencial para cualquier menor, especialmente para menores de seis años. No se acordará el acogimiento residencial para menores de tres años salvo en supuestos de imposibilidad, debidamente acreditada, de adoptar en ese momento la medida de acogimiento familiar o cuando esta medida no convenga al interés superior del menor. Esta limitación para acordar el acogimiento residencial se aplicará también a los menores de seis años en el plazo más breve posible. En todo caso, y con carácter general, el acogimiento residencial de estos menores no tendrá una duración superior a tres meses”.

DATOS SOBRE LOS NIÑOS EN INSTITUCIONES ALTERNATIVAS

Según fuentes oficiales, España registró un total de 47.493 casos de medidas de protección para los niños menores de 18 años en el año 2017, último del que se tienen datos. Esto significa que 569 de cada 100.000 niños estaban recibiendo algún tipo de cuidado alternativo. De ellos, 17.527 estaba en acogimiento residencial y 19.004 en acogimiento familiar. Si nos ceñimos al acogimiento familiar por tipo de familia, vemos que el 67% son acogimientos en familia extensa (12.748) y el 33% en ajena (6.256).

Aldeas Infantiles SOS atiende actualmente en España, desde sus Programas de Protección, a 1.128 niños: 492 en sus programas de acogimiento residencial; 512 en sus programas de acogimiento familiar; y 124 en sus programas de primera acogida y valoración.



ENTENDIENDO LAS RELACIONES ENTRE HERMANOS EN CUIDADO ALTERNATIVO



Las relaciones entre hermanos son de vital importancia en la vida de un niño que vive en cuidado alternativo. Y estas son ambiguas: pueden ser un recurso y una carga. No necesariamente una u otra, sino incluso ambas cosas a la vez.

¿Cuál es el significado de la relación entre hermanos para los niños y los jóvenes en cuidado alternativo? Aldeas Infantiles SOS estudió esta pregunta a través de diversos proyectos de investigación y un panel de discusión (véase el recuadro)^{10,11,12} A continuación presentamos un resumen de los resultados.

Las relaciones entre hermanos en cuidado alternativo no son fundamentalmente diferentes de otras relaciones entre hermanos.

“Sin embargo, se puede suponer que las circunstancias antes y durante el cuidado alternativo pueden llevar a más presiones y riesgos de desarrollo que en el caso de otros contextos.”
(Leitner, Loch y Sting, 2011, 15).

Está claro que, en el contexto del cuidado alternativo, las relaciones entre hermanos son de enorme importancia como fuente y recurso de resistencia - tanto en la atención conjunta como por separado. Los hermanos pueden darse estabilidad y apoyarse en circunstancias críticas y durante la transición de la familia de origen a sus nuevas condiciones de vida.

LA ESTABILIDAD Y EL APOYO EN UN NUEVO ENTORNO

Un gran número de entrevistas llevadas a cabo por investigadores de la Universidad de Siegen con los jóvenes que crecen en hogares de acogida y otras formas de cuidado alternativo mostraron que las relaciones entre hermanos suelen ser las únicas constantes en las biografías con frecuentes cambios y rupturas. Por consiguiente, son también un valioso recurso para el periodo posterior al cuidado alternativo.

Para la mayoría de los niños, el periodo inicial en la familia SOS, como en cualquier otro entorno residencial, se caracteriza por procesos de duelo y separación. Al mismo tiempo, los niños se enfrentan a tener que encontrar su rumbo en el nuevo entorno, y acostumbrarse a los nuevos educadores. No es de extrañar que todos los niños entrevistados en el proyecto de estudio de campo llevado a cabo por Corina Petri, Kristina Radix y Wolf Klaus, declararon que ser acogidos con sus hermanos les ayudó a sentirse menos abandonados en esta confusión inicial. Desde el punto de vista de los niños, jóvenes y adultos de hoy en día, que fueron separados de su familia, la atención conjunta siempre supondrá que puedan seguir viviendo con sus hermanos como al menos parte de la familia y sean capaces de lidiar más fácilmente con la nueva situación.

Esto se confirma con los hallazgos del estudio de Leitner, Loch y Sting: todos los grupos de hermanos incluidos en este estudio muestran una mayor cercanía a los hermanos biológicos en comparación con sus hermanos sociales. Esta diferencia se hace especialmente evidente en situaciones críticas, tales como la admisión de un niño en una familia SOS.

“Michael fue admitido en una familia SOS en la que su hermano Patrik ya estaba viviendo. Michael recuerda su llegada allí de la siguiente manera: me dieron una habitación de inmediato y todo el mundo quería estar en la habitación conmigo, pero yo decidí que quería a Patrik ...”. Michael tenía la opción de compartir con varios hermanos SOS, pero como sucedió, decidió en favor de su hermano biológico Patrik.” (Leitner, Loch y Sting, 2011, 166f).

Los hermanos biológicos proporcionan unos a otros un importante apoyo emocional y social. El mismo chico en relación a sus hermanos que no viven en la Aldea Infantil SOS:

“Desde que murió mi padre mis hermanos han estado viniendo, y desde entonces me siento mucho mejor cuando ellos vienen a visitarme”. (Leitner, Loch y Sting, 2011, 187).

Los hermanos son importantes, como “apoyo mutuo” y para “compensar la pérdida de los padres en el entorno del cuidado alternativo”. (Leitner, Loch y Sting, 2011, 188).

Las relaciones en varios de los grupos de hermanos que participaron en el estudio se caracterizan por los estrechos lazos y la relación de confianza. Los hermanos son los garantes de la continuidad, los socios en las experiencias compartidas dentro de la familia de origen y, a menudo, la primera persona de contacto en el caso de problemas emocionales y de preguntas sobre asuntos personales.

HISTORIA COMPARTIDA

La compañía de los hermanos es un soporte que no debe ser subestimado en el procesamiento de sucesos de la vida. Los hermanos tienen una historia compartida y las mismas experiencias, a menudo existenciales. Ellos han tenido con frecuencia que asegurar su supervivencia en la familia de origen cuidándose los unos a los otros porque les faltaba el apoyo de los padres. Durante su internamiento en centros de acogida, los niños narran su historia a otras personas, y con la ayuda de educadores experimentados logran reconstruirla.

Aunque los niños de un mismo grupo de hermanos tienen una historia común, cada niño tiene su propia experiencia, y no todos ellos tienen las mismas necesidades en relación a la individualidad y al grupo al mismo tiempo. Se puede garantizar una gama de opciones en el cuidado del niño que se adecue a las necesidades individuales y que permita adaptaciones. Yendo a reuniones, eligiendo actividades y vacaciones, invitando a los amigos, los “pequeños encuentros para decir algo o nada” son momentos especiales para hacer que cada persona se sienta reconocida como un individuo. El experimentar estar más cercanos o más distantes en sus relaciones con los hermanos permite al niño dar sentido a su futuro.

Muchos niños o hermanos menores de edad aprecian el estrecho contacto porque sus pares también tienen funciones que los adultos no pueden llevar a cabo. Por ejemplo, a los hermanos a menudo les resulta más fácil hablar entre sí acerca de las experiencias y sentimientos,



que hacerlo en una relación desigual con los educadores adultos. A veces prefieren aprender unos de otros que aceptar las instrucciones de los adultos. Visto de este modo, las relaciones entre hermanos son conexiones entre “iguales”. Al fin y al cabo, el grupo de hermanos es un importante entorno para practicar el desarrollo social.¹³

¿A DÓNDE PERTENEZCO?

La personalidad humana se desarrolla entre los polos del desarrollo social y la identidad individual, entre el nosotros y el yo. Los hermanos son importantes para la orientación en el proceso de desarrollo de la identidad. Cuando se enfrentan con diferentes modos de vida y sus relaciones, cada niño puede aprovechar la oportunidad para renegociar su lugar en el grupo de hermanos. En una familia SOS el niño puede experimentar con nuevas estrategias, y bajo el ojo atento del equipo de educadores puede descubrir nuevas formas de autoestima. Dicho esto, en una crisis grave o un acontecimiento imprevisto, las relaciones recién establecidas se pueden llegar a poner a prueba, y los niños pueden tener la tentación de

recrear el modo de relación original. Pero incluso si los cambios parecen frágiles desde hace mucho tiempo, los niños están equipados con otras experiencias con las que hacer frente.

La pregunta “¿a dónde pertenezco?” no es fácil de responder para quienes viven en cuidado alternativo. En el territorio confuso entre la familia de origen, tal vez varias familias de acogida, otros grupos residenciales y una familia SOS, los hermanos proporcionan la identidad que el grupo necesita desesperadamente.

La cuestión “¿de dónde vengo?” es también muy importante. Los niños pueden tener dificultad en encontrar una respuesta a esta pregunta cuando la comunicación con sus padres es difícil o imposible. Debido a su historia compartida, los hermanos pueden ser las personas que proporcionan información sobre la familia de origen y los acontecimientos del pasado. Las relaciones entre hermanos, por lo tanto, pueden contribuir a encontrar el sentido del pasado y su proceso.

* El término “hermano social” o “hermano SOS” se refiere a menores que viven en la misma familia SOS, pero que no son hermanos biológicos



Sin embargo, no siempre hay una historia compartida. Si un grupo de hermanos que se conocían muy poco o nada se reúne, entonces se tienen que llegar a conocer unos a otros como hermanos. Tanto cuando llegan nuevos hermanos, como cuando los que vivían solos vuelven a reunirse, es necesaria la reflexión sobre la situación actual con los que viven en la Aldea Infantil SOS, así como con los que acaban de llegar o los que se van. Hay que incluir a los niños y los jóvenes en el debate para que la integración y la separación puedan tener una mayor probabilidad de finalizar satisfactoriamente.

“Las instituciones con una cultura de negociación tienen enfoques valiosos a su disposición para recoger las experiencias y necesidades de los hermanos como un grupo y el desarrollo conjunto de la hermandad de una manera participativa.” (Leitner, Loch y Sting, 2011, 179).

CAMBIO DE PATRONES DE RELACIÓN

Si los padres fallan en su responsabilidad para con sus hijos, los hermanos a menudo se convierten en las personas más importantes de apego entre ellos. La separación en un procedimiento de cambio a un tipo de cuidado alternativo puede exacerbar la crisis. En situaciones como estas, los niños suelen utilizar una gran cantidad de energías en

tratar de mantenerse en contacto con sus hermanos. Si no hay oportunidad para el contacto que permita a los niños participar en la vida de sus hermanos, entonces la preocupación aumenta. Esta situación absorbe la energía vital que se necesita desesperadamente para hacer frente a otros aspectos del desarrollo.

La preocupación frecuente de un educador cuando a los hermanos se les atiende en conjunto es que continúen los patrones de comportamiento inapropiados aprendidos. Los hermanos mayores, por ejemplo, pueden haberse acostumbrado a llevar a cabo las funciones de los padres que determinan sus acciones y formas de su personalidad. Sus opciones de desarrollo por lo tanto se encuentran restringidas. El proyecto de estudio de campo de Siegen ha revelado que simplemente separar un grupo de hermanos puede no ser suficiente para liberar a estos niños de su sentido de responsabilidad y las presiones que lo acompañan. La situación de partida bien puede ser resuelta, pero este asunto nunca se procesa.

Siendo atendidos en conjunto, por el contrario, permite una transformación gradual de los patrones disfuncionales de roles de conducta. En una rutina diaria donde los adultos se hagan cargo de los menores, los hermanos mayores pueden aprender que los más pequeños pueden estar bien atendidos sin ellos. Esto hace que sea más fácil para los mayores centrarse en sus propias necesidades. La experiencia ha demostrado que no es suficiente con simplemente quitar a los niños la responsabilidad de su papel paternal. Como el cuidado de los hermanos más pequeños se ha convertido en una parte de su personalidad, los hermanos mayores tienen que quitarse esta responsabilidad de forma gradual. Los educadores requieren una gran dosis de sensibilidad para ser capaces de iniciar y apoyar este proceso. Cuando tienen éxito, los elementos estresantes de la relación entre hermanos se reducen y aumentan los aspectos positivos. Desde la perspectiva del niño, un cambio de este tipo es a menudo la primera oportunidad de una vida familiar positiva.

LA INFLUENCIA DE LOS PADRES

Los niños que viven en hogares o familias se encuentran, básicamente, situados entre la familia de origen y el sistema de atención. Los investigadores de la Universidad de Siegen descubrieron que la naturaleza del contacto entre los hermanos que viven separados a menudo está vinculada al contacto entre padres e hijos. En caso de problemas en el contacto entre los padres y la Aldea Infantil SOS, los hermanos son los más afectados. Al ser niños, dependen fundamentalmente de las decisiones de los adultos sobre si pueden tener una relación con sus hermanos que viven en otros lugares.



Muchos hermanos sufren discriminación en los lugares de acogida. El favoritismo se hace evidente cuando los padres solicitan la devolución de un niño en particular a la familia. Este tipo de comportamiento en los padres puede convertirse en un calvario para los hermanos, que tienen que luchar con la pregunta de por qué los padres prefieren a un hermano y no a ellos. Al mismo tiempo se ven afectados por el temor de ser separados el uno del otro.

No todas las relaciones entre hermanos se caracterizan por la particular cercanía y afecto. Las dificultades materiales y el comportamiento agresivo de control de los padres, por ejemplo, parecen promover patrones de competencia en la relación entre los hermanos. Pero incluso las relaciones con tendencia a conflictos tienden a ser ambiguas: además de los celos y la envidia, los hermanos se sienten solidarios y se preocupan por el otro, al mismo tiempo.

Debido a su configuración, Aldeas Infantiles SOS ofrece una oportunidad para hacer frente a tales ambigüedades y a otros problemas importantes en las relaciones de hermanos. Si los hermanos están alojados en diferentes familias SOS en una misma aldea, pueden tener un contacto directo diario sin tener que compartir la vida diaria en la misma casa. Esto les da la opción de permanecer en contacto sin acercarse demasiado, y así son capaces de controlar la intensidad del contacto que prefieran por sí mismos.

EL PASO A LA INDEPENDENCIA

Por lo general, el proceso de independencia en los jóvenes que están en cuidado alternativo, suele ser más temprano que el de aquellos jóvenes que viven con su familia biológica. Además, los requisitos generales del Sistema de Protección de Menores (por ejemplo, 18 años como mayoría de edad) resultan inadecuados en lo que respecta a la evolución de la sociedad en ámbitos como la educación, el trabajo o la vivienda. El proceso de separación también puede ser más difícil para el resto de los hermanos de la familia SOS que lo experimentan como una pérdida. Una chica que vivía en una familia SOS mencionó que experimentó la salida del hermano mayor de la siguiente manera:

“Estoy muy preocupada porque también estoy perdiendo a mis hermanos, o a cualquier otra persona de la que estoy cerca.” (Leitner, Loch y Sting, 2011, 191).

La transición de una persona joven a la independencia requiere un apoyo específico de profesionales experimentados, que trabajan la separación con todos los hermanos, tanto los que abandonan el hogar como los que no lo hacen. Por lo tanto, es necesario contar con

“medidas institucionales y jurídicas... que sean apropiadas a las consecuencias del cambio social y la extensión de la fase de la adolescencia en el cuidado alternativo.” (Leitner, Loch y Sting, 2011, 191).

LOS HERMANOS SOCIALES: CRECIENDO JUNTOS EN UNA GRAN FAMILIA

Las decisiones de ubicación y el ciclo de vida de los hermanos pueden variar en la atención de dos grupos de hermanos en la misma casa. Compartir una situación similar con el cuidado de la misma persona de referencia crea las bases para una nueva forma de socialización, abriendo la puerta a una amplia gama de relaciones. En la naturaleza del vínculo que se va a establecer hay elementos de construcción, creatividad y química (en el sentido de las reacciones complejas y los cambios). El factor unificador es estar en casa y sentir “sus raíces”.

El vínculo se establece inicialmente a nivel de compartir un lugar de residencia, “la vida en la Aldea Infantil SOS, bajo el mismo techo” es lo que determina el sentido de pertenencia. Los niños se sienten como en casa, incluso cuando la educadora permanente no está allí. Ellos reclaman su territorio: “es nuestra casa, nuestro jardín ... mi habitación, mis juguetes”. Toman parte y participan en los acontecimientos de “familia” como son los cumpleaños o la Navidad.

Los niños incorporan la estabilidad del lugar, también de los adultos y del grupo de niños. Sean hermanos o no, no cambian, se mantienen allí durante mucho tiempo. Después de dejar a la familia SOS, los más mayores regresan alguna vez, manteniendo así los lazos de unión.

Sin embargo, esta continuidad se cuestiona cuando el mayor se va. Después de cada visita a la familia se hacen las preguntas que se plantearon de niños cuando fueron alojados allí. Se necesita tiempo para tranquilizar a los niños, para volver a establecer las reglas y volver a formar el grupo.

CREAR UN LUGAR PERSONAL Y CONSTRUIR UNA HISTORIA COMÚN

Debido a circunstancias particulares, el período de cohabitación temprano puede resultar difícil en el punto donde se juntan las historias familiares, y los sentimientos de celos y la rivalidad pueden expresarse tanto en la relación con la educadora permanente como con el espacio compartido.

Cuando llega un nuevo grupo de hermanos puede ocurrir un efecto “eco”, en relación con la situación y la reactivación de las emociones enterradas que tiene como resultado la manifestación de respuestas defensivas.

La composición creada por dos grupos de hermanos que comparten su vida cotidiana nunca es simple: las historias familiares que conviven reflejan a unos y a otros



con demasiada intensidad y los grupos de hermanos que han experimentado varias ubicaciones pueden constituir un riesgo. La gestión del día a día se hace difícil cuando dos grupos de hermanos presentan la “dualidad”.

Es indispensable prepararlos cuidadosamente para la convivencia, pues la llegada de un grupo de hermanos nuevo altera el equilibrio establecido. Los niños se adaptan mucho mejor a la idea si han tenido tiempo suficiente para asimilar la información y han participado en la preparación y la organización de los espacios, lo que permite que ellos mismos puedan trabajar las concesiones.

ENCONTRAR UN NUEVO LUGAR

La nueva configuración del conjunto familiar ofrece la posibilidad de redistribuir los roles en el grupo de

hermanos y la casa. La primera consecuencia es el cambio en la posición de la escala de edad y el equilibrio chicos-chicas. Un miembro del grupo de otro hermano puede llegar a ser un alter ego, un “hermano mayor” o una “hermana pequeña”, por lo que es posible experimentar con una o más funciones, nuevas y/o sin precedentes.

La organización del uso del espacio (“territorios”) se renegocia, y se vive: ¿Cuál es el rincón de cada persona, y el territorio de todos? ¿Y cuándo? De hecho, las personas tienen ritmos diferentes, no solo los biológicos, sino también en las relaciones familiares, por ejemplo. Hay cambios en los límites y fricciones en las fronteras. La convivencia crea posibilidades más ricas, así como potencialmente puede añadir problemas.

LA CONVIVENCIA COMO APOYO AL APRENDIZAJE PARA LA CREACIÓN DE VÍNCULOS SOCIALES

Cada grupo de hermanos tiene su historia, la de su familia, o tal vez la de otro sitio en el que estuvo. Otra historia comienza durante la convivencia con lo que se agregan nuevos acontecimientos, sentimientos y emociones. Poco a poco el hecho de que los niños “se mezclen”, mientras se divierten y confían el uno en el otro, lleva al desarrollo de una relación estrecha y les hace “experimentar sentimientos fraternales”. Los movimientos de entrada y de salida significan que la convivencia se encuentra dentro de un proceso dinámico de construcción y desarrollo de las relaciones. Varios grupos de hermanos que conviven aportan una serie de interacciones posibles, y cuando hay algún tipo de “compatibilidad”, es una poderosa palanca para el desarrollo.

Las relaciones entre los niños, intrínsecamente capaces de proporcionar el apoyo y el reconocimiento sin necesidad de recurrir a los adultos, también allana el camino a la independencia. Aunque algunos de estos momentos de la vida diaria compartida y los recuerdos creados se quedan en la edad adulta, la posibilidad de futuras relaciones asegura, regula y transmite la fuerza y el “deseo de vivir” en el presente.

Cada niño se mira a sí mismo, o sabe que él es considerado por los demás, desde la perspectiva de dos “casas”: la familia de origen y la de un nuevo componente de la “familia” con hermanos, así como con otros niños y adultos. La tarea de los profesionales, y fundamentalmente de la coordinadora de hogar, es estar preocupada por las dos dimensiones: por cada grupo de hermanos y por cada niño en el proceso de construcción de su propia identidad.

UN PEQUEÑO RIESGO ES UNA GRAN OPORTUNIDAD

La combinación del tiempo definido y el espacio, así como la persona adulta de referencia común, pone en marcha un proceso de socialización que consiste en intercambios, negociaciones, conflictos, y los ajustes que también implican problemas de identidad. Los vínculos sociales se forjan.

El trabajo centrado en la individualización tiene un impacto estructural en el grupo de hermanos, pero el equipo siempre debe evaluar los aspectos beneficiosos y perjudiciales de la “hermandad” con el fin de equilibrar las situaciones que están constantemente al límite. Trabajar con grupos de hermanos suma las complicaciones, pero al mismo tiempo, multiplica los recursos disponibles para el desarrollo individual.



RETOS PARA CUIDAR A LOS HERMANOS

Alojar a los hermanos juntos en el cuidado alternativo crea tantas oportunidades como riesgos para el desarrollo de un niño. Los proyectos de investigación han demostrado hasta qué punto los educadores pueden influir en las dinámicas del grupo y los procesos de desarrollo individual de los hermanos.^{10,11,13,14} Sin embargo, estos estudios también articulan los desafíos a los que los educadores se enfrentan a diario.

En Aldeas Infantiles SOS son, ante todo, los educadores permanentes o madres SOS los que influyen en el desarrollo de las relaciones entre hermanos. Por supuesto, el personal de apoyo adicional también tiene un impacto en los niños. Aún cuando no existen directrices explícitas provenientes de la organización para el apoyo de los hermanos, muchos educadores tienen sus propios “programas personales” más o menos explícitos para llevar a cabo esta tarea, como lo demuestra un proyecto de estudio de campo realizado por la Universidad de Siegen. Estos conceptos individuales pueden diferir sustancialmente unos de otros. Los profesionales de la atención, a través de sus propias experiencias del pasado, influyen en los niños, en cualquier caso, ya sea consciente o inconscientemente. Desde la perspectiva de los niños sería deseable que lo hicieran de una manera estimulante.

TENIENDO EN CUENTA LA COMPLEJIDAD DE LAS RELACIONES

Podemos encontrar en los diferentes tipos de tutela una gama amplia de constelaciones de hermanos. Además de hermanos biológicos “conocidos”, a menudo hay otros hermanos biológicos “desconocidos”, medio hermanos, hermanos nacidos después de que la familia se ha dividido, y los hermanos SOS, que se consideran a veces como hermanos biológicos y que incluso se presentaron como tal en público. Todas estas constelaciones están acompañadas por desafíos educativos especiales.

Con independencia de que vivan juntos o separados, los hermanos biológicos y los padres son como figuras de apego, por lo general importantes para los niños y los jóvenes en cuidado alternativo. Los hermanos también juegan un papel importante en el desarrollo de la personalidad. Además de trabajar con los padres, es por tanto esencial el trabajo educativo con los hermanos, que siempre tiene como objetivo guiar en su relación para que en su desarrollo se dé el mejor estímulo posible.

PROPORCIONAR TIEMPO Y ESPACIO PARA COMPARTIR

Los proyectos de investigación llevados a cabo por las Universidades de Siegen y Klagenfurt pusieron de manifiesto que la función estabilizadora de las relaciones entre hermanos se estimula mejor si los niños tienen tiempo y espacio unos con otros como grupo. Estar juntos y compartir libremente y sin la intervención educativa de los adultos refuerza la identidad del grupo de hermanos. También fueron estos los resultados de un proyecto de investigación¹⁵. Los hermanos franceses se relacionan como iguales y tienen similares experiencias biográficas. Esto hace que sea fácil para los niños reconocer sus sentimientos y aceptar el apoyo de unos y otros. Los educadores por lo tanto, deben reconocer la importancia que los hermanos tienen en relación a las experiencias de separación y pérdida. Se debe establecer un marco que garantice la continuidad y la intimidad de la relación entre hermanos.

ATENCIÓN ESPECIAL PARA LOS HERMANOS QUE VIVEN SEPARADOS

El sentimiento de unión entre los hermanos no se basa únicamente en vínculos biológicos. El estudio realizado por la Universidad de Siegen mostró que los hermanos que viven separados son dependientes de la oportunidad de conocerse los unos a los otros y de tener una experiencia positiva en su relación. Aldeas Infantiles SOS ofrece la posibilidad de dar cabida a los hermanos en familias diferentes dentro de la misma Aldea, si se considera

necesario o no es posible mantener a los hermanos juntos en la misma familia SOS. A pesar de que esto significa que los hermanos de un niño pueden estar relativamente cerca, su relación requiere un apoyo consciente de los adultos. Para los hermanos que viven separados por grandes distancias, la coordinación de los profesionales y el apoyo a las relaciones son lo más importante. Como a menudo hay obstáculos de organización y otros obstáculos que superar, no puede dejarse enteramente a la iniciativa de los propios niños que organicen los contactos. De lo contrario existe el riesgo de que las relaciones se desintegren o el apoyo mutuo entre hermanos no se desarrolle. El desarrollo de las relaciones entre hermanos, por tanto, se ha establecido firmemente como parte de la planificación de la atención a fin de evitar que surjan los citados riesgos.

LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA DE ORIGEN

“Para los hermanos, la vida en una familia SOS significa una vida en dos familias”,

señalan los investigadores de la Klagenfurt Alpen-Adria-Universität (Leitner, Loch y Sting 2011, 161). A través de sus hermanos biológicos, los niños en una familia SOS tienden a ser siempre conscientes de su familia de origen. La dinámica en las relaciones entre hermanos y sus efectos en las biografías individuales de los niños y jóvenes tendrá lugar entre los polos de la familia de origen y el contexto de la atención alternativa. Es sólo en este contexto de campo de fuerzas competitivas frecuentes en el que se puede entender y por lo tanto en el que se ofrece orientación profesional. La historia familiar y la dinámica de la familia forman la experiencia de los niños individuales y del grupo de hermanos. Por tanto, es inevitable que los niños estén dominados por los patrones de relación que prevalecen en su familia de origen. El equipo de investigación austriaco añade:

“La familia de origen sigue siendo importante para los hermanos en el cuidado alternativo, incluso si no existe contacto con los padres y/o hermanos biológicos desde hace años, en otras palabras, a pesar de la falta de visitas, esto no disminuye su importancia para los niños y los jóvenes que están en acogida [...]”
(Leitner, Loch y Sting 2011, 161).

Los educadores tienen que dominar este desafío.



SATISFACER LAS NECESIDADES DE FORMA INDIVIDUAL

El estudio de la Universidad de Siegen ha establecido que los hermanos de la misma familia de origen pueden tener diferentes puntos de vista acerca de sus padres. Por ejemplo, mientras que la hija mayor de una familia puede haber vivido la experiencia de su madre como una persona de confianza, el niño más pequeño puede haberla vivido sobre todo en situaciones en las que tenía mucho que hacer y no pudo establecer un vínculo positivo. En casos como este, no existe una decisión estándar sobre lo que el contacto con los padres puede hacer para todos los hermanos. Lo que puede ser bueno y correcto para un niño, puede ser estresante y poco útil para su hermano.

Cuando el deseo de contacto es diferente entre los hermanos puede llevar a conflictos, tanto entre los hermanos como entre la familia de origen y la familia SOS. El reto educativo es desarrollar el conocimiento de los sentimientos y necesidades de cada niño y responder a ellos de manera adecuada. Las experiencias biográficas individuales deben tenerse en cuenta cuando se trata de comprender el comportamiento de los niños. Es importante ser capaz de aceptar que la experiencia de la separación no tiene necesariamente el mismo impacto para todos los hijos de una familia.

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS ROLES APRENDIDOS

Los niños a menudo han asumido roles y funciones en su familia de origen que les han ayudado a ellos y a sus hermanos a sobrevivir. Los patrones habituales de comunicación asociados no cambian automáticamente con un cambio en las circunstancias externas. Si,

por ejemplo, los hermanos mayores han asumido las funciones de los padres durante muchos años, los patrones de comportamiento asociados por este motivo estarán firmemente interiorizados. El papel de educador constituye la base de los sentimientos de autoestima del niño, que ha desarrollado esta competencia por encima del promedio en algunos ámbitos y la utiliza para asumir ciertas responsabilidades. Al mismo tiempo, continuar así sería limitar las posibilidades del niño para su desarrollo a largo plazo.

Los educadores tienen que mantener estos dos factores siempre presentes. Los investigadores de la Universidad de Siegen han descrito cómo las madres SOS reducen los elementos estresantes de los hijos sin destruir la base de su autoestima. Es un buen punto de partida el evitar la eliminación de todas las tareas de cuidado, pero es bueno llegar juntos a un acuerdo de “reparto de tareas” y dejar al niño que empiece a tener algunas responsabilidades razonables. Este alivio de su carga de trabajo y de la experiencia de los hermanos menores es positivo permitiendo que los hermanos que cuidan se centren más en sus propias necesidades.

CUANDO LOS HERMANOS BLOQUEAN

Uno de los objetivos de la atención educativa es volver a poner al niño en su papel y lugar de niño. Pero a veces la ubicación hace aparecer los mecanismos desencadenantes del síndrome de abstinencia en el hermano, es decir, un despliegue de agresividad y movilización en contra de los adultos.

Después de una “luna de miel”, período observado al inicio de su nueva ubicación, los profesionales a veces deberán tolerar, por un tiempo, que los hermanos funcionen como

un “clan”. Esto tranquiliza a los hermanos en su papel de protección y es necesario para ganar la confianza de los niños. Este período de inestabilidad puede ser más largo o más corto y en algunos casos nunca se completa. Cuando los hermanos han experimentado sucesos muy inseguros y han sufrido una discontinuidad de la atención física y psíquica, sus vínculos con otras personas tienden a estar marcados por la violencia. Se refugian en el uso de códigos y modos de discurso que, aparentemente, rechazan a los adultos que son percibidos como una amenaza. A veces se ha tejido un “anti-modelo” cuyo común denominador es la violencia. Si un niño se disocia a sí mismo de los hermanos mediante la adaptación de él en la Aldea, al unirse a la educadora permanente, entonces corre el riesgo de ser rechazado por los hermanos y de perder su lugar en el grupo.

El reto educativo es doble. Por un lado, es importante asegurarse de que cada hermano se percibe como una persona individual, con identidad propia, y no demasiado diferente o similar, con los que es posible establecer un vínculo. Este proceso de diferenciación es necesario para asegurar que la violencia da paso a otras formas de interacción: cooperación, competición... Mientras tanto, es necesario aceptar y reconocer los signos de pertenencia de los hermanos y la familia de origen, de modo que el niño finalmente acepte el vínculo con la educadora y la familia.

PARTICIPACIÓN

Es esencial el enfoque participativo para el trabajo educativo con los hermanos, a fin de vincular mejor a los niños y las necesidades de los jóvenes y las experiencias. La separación o integración puede trabajarse mejor si los hermanos están involucrados en los procesos de toma de decisiones, tales como el retorno de un hermano con los padres, la partida de los jóvenes a vivir en forma independiente o la recepción de otros hermanos en la familia SOS.

El enfoque participativo también es necesario en el trabajo con los hermanos con el fin de tener debidamente en cuenta los recuerdos de la familia y el conocimiento de los niños y jóvenes. Es la tarea de profesionales de la educación trabajar a través de historias cortas o largas sobre las experiencias de la familia, tanto con cada niño individualmente como con los grupos de hermanos. De este modo, los niños y los profesionales activamente

pueden establecer conexiones entre la vida y la historia familiar anterior de los niños y la vida actual de la familia SOS y su historia familiar. Esto tiene un efecto liberador y crea un sentido de identidad. Los profesionales serán, por lo tanto, más capaces de comprender la dinámica de la familia y las relaciones entre los hermanos biológicos. Escuchando las historias alternativas (la familia), los niños son capaces de obtener nuevas perspectivas sobre sus vidas y su futuro.

LOS DIFERENTES SISTEMAS DE HERMANOS EN UNA FAMILIA SOS

Alojar juntos a niños con diferentes pasados exige a los educadores una atención especial. Los educadores tienen la tarea de desarrollar una comunidad estable con los niños en la que todos tienen la sensación de ser aceptados. Al mismo tiempo, todos se enfrentan a la dinámica que los niños traen de sus familias de origen.

La composición de una familia SOS juega un papel importante aquí. La edad de los niños, su nivel de desarrollo y autoconocimiento puede tener un efecto positivo o negativo en los patrones de comportamiento y cómo interactúan con los demás. El equipo de investigación de la Universidad de Siegen ha encontrado ejemplos de niños que, dentro del hogar de la familia SOS, son capaces de experimentar las funciones anteriores de forma diferente cuando ellos no están sujetos a excesivas demandas. Otros niños hacen uso de la oportunidad de probar nuevos roles dentro de la constelación de la familia SOS.

Juntar a diferentes grupos de hermanos también implica riesgos, por ejemplo, de fenómenos de transferencia entre los grupos de hermanos. Si los efectos de tales constelaciones no se toman suficientemente en cuenta puede causar una descarga en el equilibrio de los niños. Los recuerdos y recreación de los acontecimientos traumáticos pueden conducir a graves inseguridades. Los niños que nacen en una familia rival o que llegan a sentirla así, por ejemplo: “La nueva hermana SOS se está llevando a mi mamá SOS lejos de mí como mi hermana menor me robó a mi madre años atrás”, efectos potencialmente perturbadores que se pueden reducir con una explicación adecuada y la atención a las experiencias biográficas anteriores de los niños.

Los profesionales de la educación necesitan apoyo en su exigente trabajo de desarrollo de las relaciones.





LO QUE NECESITAN LOS PROFESIONALES

Dar la oportunidad para que los hermanos crezcan juntos es una de las bases de Aldeas Infantiles SOS. El siguiente artículo examina los requisitos básicos para que los educadores apoyen a los niños individualmente y en la formación de relaciones saludables entre hermanos.

Una familia SOS opera bajo la dirección conjunta de los profesionales de la educación y el equipo técnico. El educador de referencia o la madre SOS es una persona clave en lo que respecta a las cuestiones pedagógicas. La elección de trabajar como una madre SOS también significa optar por un estilo de vida particular. Incluso su vida se entrelaza con la de otros compañeros de trabajo, tanto personal como profesionalmente.

Teniendo en cuenta esto, las relaciones desempeñan un papel fundamental. Klaus Wolf, Petri Corinna y Kristina Radix de la Universidad de Siegen¹⁰ revelan en su estudio de campo sobre hermanos que el ambiente de confianza, seguridad y respeto que los niños experimentan en una familia SOS, lleva a unos resultados positivos en su capacidad para aceptar la ayuda que se les ofrece. Sin embargo, lidiar con la vida cotidiana representa un desafío permanente para los educadores profesionales. En sus diversos roles, los educadores están buscando la mejor manera de cooperar con los niños que tienen antecedentes biográficos difíciles. Todo el mundo tiene que hacer vida familiar y, por otra parte, las familias de origen de los niños tienen que estar involucradas.

El modelo de familia SOS cuenta con un marco profesional que incluye a la educadora permanente y a un equipo educativo integrados en las estructuras de apoyo, tales como el diálogo constante de equipo, el asesoramiento profesional y las opciones de consultas externas. La orientación profesional de los hermanos en este marco requiere profundas habilidades de sensibilización.

Que los hermanos biológicos vivan juntos puede ser tan beneficioso como las rutinas del día a día de la educación. Si bien lo ideal sería que los hermanos se apoyen entre sí, hay con frecuencia un efecto adverso con varios grupos de hermanos que interactúan con una dinámica de relaciones intensa que se multiplican cuando se confrontan en la familia SOS. Aquí los educadores se enfrentan al reto de crear una coexistencia equilibrada entre hermanos biológicos y sociales que participan en la dinámica del grupo familiar. Trabajar con las emociones, - tales como los celos, la rivalidad y la hostilidad - es de suma importancia para establecer una vida normal cotidiana de la familia SOS y permitir que los hermanos vivan su relación como un recurso valioso.

De acuerdo con los resultados del proyecto de investigación desarrollado y llevado a cabo por la Universidad de Coblenza¹⁵, en colaboración con hermanos de Aldeas SOS, desde un punto de vista pedagógico, es tan necesario el profundo conocimiento, respeto y constante consciencia, como los recursos adecuados y las estructuras flexibles de alojamiento.

OPCIONES ESTRUCTURALES Y LA COMPOSICIÓN DE LAS FAMILIAS SOS

El proceso de hacer convivir a los miembros de una familia SOS es crucial para evitar reajustes difíciles. Teniendo en cuenta los aspectos biográficos y la evaluación puntual de las dinámicas relacionales se aumenta la probabilidad de que los miembros de la familia SOS puedan tener unas buenas relaciones. Este enfoque es particularmente

importante para el proceso de entrada de nuevos niños¹¹. Es de vital importancia que todos los miembros de la familia opinen en la toma de decisiones antes de una próxima admisión de nuevos niños en una familia SOS existente. Además, hay que estudiar las distintas posibilidades de alojamiento en otros programas de Aldeas, como son las residencias de jóvenes, los grupos de viviendas o pisos supervisados para los hermanos mayores.

LA COMPETENCIA PROFESIONAL

Con respecto a los requisitos profesionales del personal pedagógico, las relaciones entre hermanos deben ser parte de los planes de formación, tanto en términos de cualificación como de desarrollo profesional. Si bien la cooperación con las familias de origen se ha integrado en los planes de estudio desde hace algún tiempo, las relaciones entre hermanos aún reciben relativamente poca atención. La científica pedagoga y psicoanalista austriaca Margret Aull recomienda anclar el trabajo con los hermanos en el concepto de cuidado alternativo, poniéndolo a la par con el trabajo con las familias de origen.

Para desarrollar todo el potencial de las relaciones entre hermanos, los educadores profesionales requieren de sensibilidad y conocimiento de las historias de las diversas familias que forman parte de la historia conjunta de la familia SOS. Un grupo de investigación de la Universidad de Klagenfurt¹¹ considera las habilidades en el diagnóstico sociopedagógicas útiles para facilitar la comprensión del caso por parte de los Servicios Sociales y de los cuidadores y de las familias de origen. Los investigadores afirman que

esto abre nuevas opciones para la intervención educativa.

Es ventajoso cooperar estrechamente con los niños en el proceso de (re)configuración de su colectivo familiar. La participación de los hermanos es vital para la elaboración de los recursos y las posibilidades potenciales de las relaciones entre hermanos.

LA CONCIENCIA Y LA ACTITUD

El enfoque participativo en general se considera beneficioso para el trabajo profesional con los hermanos. Al igual que en cualquier otra intervención pedagógica, la cooperación estrecha entre los profesionales de la educación y los beneficiarios de los cuidados es esencial para lograr una respuesta positiva. Los investigadores que participan en el estudio de Austria en las relaciones entre hermanos en familias SOS llegaron a la conclusión de que los entornos de acogida de menores, basados en la negociación, obtienen mejores resultados en la evaluación de necesidades de los niños y sus orígenes a través de un proceso de consenso mutuo.

La imagen de las conexiones individuales con los hermanos y la importancia que se atribuye a los hermanos es

“parte integral de las estructuras sociales más amplias de la familia y la hermandad”. (Leitner/Loch/Sting 2011, 172).

Estos conceptos se reflejan en las biografías personales. De acuerdo con el proyecto de estudio de la Universidad de Siegen, es bastante común que los profesionales de la educación aborden el tema de una manera intuitiva basada en las historias personales entre los hermanos. Sus acciones están determinadas por su actitud interior. Por lo tanto la autoreflexión sobre las imágenes de los hermanos de los propios educadores y la experiencia con ellos juega un papel importante en la orientación pedagógica efectiva de los hermanos.

RECURSOS

Reconocer la importancia de las relaciones entre hermanos compromete a los profesionales para que ejerzan influencia sobre cómo los niños experimentan estas relaciones y la forma en que se desarrollan dentro de estas condiciones.

El tiempo es el factor más importante para poner en perspectiva las biografías y las complejas relaciones a menudo muy ambivalentes de los hermanos que viven en cuidado alternativo.

El potencial de los equipos interdisciplinarios es prometedor cuando se necesita un profundo conocimiento de los

individuos y grupos. De acuerdo con las conclusiones del proyecto de la Universidad de Coblenza, un enfoque multidisciplinar aporta una mejor comprensión de la conducta del niño y del impacto de las medidas de asesoramiento. De este modo, se reúnen los diferentes puntos de vista de los niños, padres, organismos de protección de menores, guarderías y otras instituciones que participan. Los equipos interdisciplinarios son particularmente importantes cuando los hermanos se alojan en familias diferentes dentro de una Aldea Infantil SOS o en distintos ámbitos residenciales en varios lugares. Poner en contacto a los hermanos que viven en otros lugares también requiere una coordinación y orientación especial.

La ayuda en estas relaciones entre hermanos puede dar como resultado una red de apoyo permanente. Estas conexiones deben estar respaldadas a través del contacto con la familia SOS, incluso después de que los jóvenes hayan dejado el cuidado alternativo.

La reflexión continua sobre la toma de decisiones profesionales y acciones pedagógicas con énfasis en los hermanos debe estar considerada como una tarea multifuncional. Los educadores profesionales reciben el apoyo a través del diálogo, la consulta y la formación específica. Deberían disponer de tiempo y de suficientes recursos humanos con el fin de llevar a cabo todas las tareas involucradas. Una organización cuya cultura considera las relaciones entre hermanos como un factor importante, así como su capacidad de recuperación y proporciona los recursos apropiados, apoya la labor de sus educadores.



LA VOZ DE LOS NIÑOS Y JÓVENES



Aldeas Infantiles SOS en Austria, Alemania, Francia y España ha llevado a cabo entrevistas con los niños y jóvenes, y en todos los resultados aparece un mensaje claro: muestran el poderoso recurso de las relaciones entre hermanos.

Dentro de Aldeas Infantiles SOS se promueve la participación infantil a través de diferentes herramientas y espacios. Un ejemplo de estos espacios de participación son los encuentros de verano organizados por Aldeas Infantiles SOS de España. Desde el año 2005, el Departamento de Infancia, Juventud y Familia ha organizado actividades con los menores de la organización. En cada reunión se trabajan diferentes temas - desde el aspecto físico de la Aldea a asuntos como “amigos” o “la relación con los educadores”. Después, todos los resultados se entregan a los directores de las distintas Aldeas Infantiles SOS para que su voz sea tenida en cuenta.

A lo largo de estos encuentros se han ido recogiendo en diversos documentos las aportaciones de los chicos sobre el tema “Juntos porque somos hermanos”. El objetivo es conocer las opiniones de los niños y jóvenes sobre la no separación de hermanos y sacar conclusiones acerca de lo que pensaban sobre este asunto. Los siguientes párrafos son un resumen de los resultados de este proyecto, complementado con citas tomadas de otros tres proyectos que fueron realizados en Austria, Alemania y Francia.

PERMANECER JUNTOS

La mayoría de los niños y jóvenes entrevistados en España propusieron que los hermanos se mantuvieran juntos para que todos pudieran vivir en el mismo lugar.

“Cuando los hermanos tienen que dejar la casa familiar, el grupo no debe separarse nunca. Ya es suficiente sufrimiento la separación de los padres. Además, hay centros para esto, para que los hermanos estén juntos en un hogar, como Aldeas”.



“El hecho de haber crecido con hermanos y hermanas ... Eso es una buena cosa ... Yo vi la diferencia de cuando estaba en otro centro. Siempre estás preocupado por el hermano o la hermana que no ves ... No sé si lo están haciendo bien o no ...”¹⁶

EXPLICAR LAS RAZONES PARA EL ACOGIMIENTO ALTERNATIVO

Los entrevistados creen que los adultos tienen que explicar a los niños las verdaderas razones de la separación de su familia biológica con un lenguaje adecuado a su edad. Dicen que la verdad puede ser difícil, pero es necesaria.

“Nos gustaría que se nos dijera la verdad desde el principio”.

“La separación de la familia no debe hacerse durante la noche y se debe dar aviso previo”.

“La policía no debe intervenir en el momento de la separación de la familia. Que la policía te recoja, te hace sentir culpable”.

“Yo no entendía por qué me separaron de mi familia, pero cuando me explicaron las razones, me di cuenta que era lo mejor”.

CONVIVENCIA

En la vida cotidiana, los hermanos biológicos son de particular importancia para los niños.

“[mis hermanas] son personas ... en las que confío ... les amo. Y me divierto ... un montón con ellas. Es más ... [que un mejor amigo.] Sí, es más ... tener hermanos y hermanas ... son la gente ... que siempre va a estar contigo ... y que te ayudan un montón ... que te aman y que amo ... Mientras que con los amigos no pasas días enteros juntos.”¹³



“El vínculo que nos une hoy es en realidad tan fuerte que nadie puede romperlo. Pero eso es solo porque pasamos tanto tiempo juntos. A este respecto, no quiero que se rompa de ninguna manera, yo realmente lo echaría de menos”.¹⁰

APRECIÁNDOSE EL UNO AL OTRO

Casi todos los entrevistados dicen que han apreciado lo que sus hermanos han hecho por ellos y se han sentido muy queridos.

“Sí, nos hemos valorado el uno al otro. Su consejo me ha ayudado y me ha dado fuerza para seguir adelante”.

“Mis hermanos siguen siendo importantes para mí, incluso ahora. Estoy seguro de que si no los hubiera tenido en aquel entonces, yo no estaría aquí ahora. Aunque a veces no tenemos ningún contacto durante bastante tiempo, seguimos siendo los mismos. Son igual de importantes para mí, ¿sabes? Obviamente, algunos más que otros”.¹⁰



“Cuando peleo con mis hermanos, lo que pasa es que después de media hora me llevo de nuevo bien con ellos como si no hubiera pasado nada.”¹¹

LA PROTECCIÓN DE UNOS A OTROS

Cuando los hermanos se separan de sus padres sienten que tienen que estar más unidos que nunca y protegerse unos a otros, ayudarse unos a otros. Pero también dicen que la responsabilidad es de los más mayores.

“Sí, está bien que los hermanos cuiden unos de otros, porque se apoyan y motivan los unos a los otros”.

“Por un lado, los hermanos deben cuidarse entre sí. Por otro no, porque a los mayores les dan la responsabilidad de los pequeños. A mí me pasó muchas veces”.

“Estar juntos, dar consejos ... estar atentos. Para estar siempre ahí para escuchar, e incluso si no están de acuerdo con lo que haces te lo dicen... (risas). Es mucho tiempo juntos ... y [...] cuando se tiene hermanos, hace que te sientas seguro ... de alguna manera. [...] no es como con los amigos porque ellos no sé si siempre estarán ahí. Mientras que con nuestros hermanos, [...] siempre sabemos ... que van a estar allí.”¹³



APOYO PARA FORTALECER SU PAPEL COMO HERMANO

Para adaptarse a una nueva constelación familiar con sus hermanos biológicos y sociales y encontrar su propio papel, los niños, también desde su perspectiva, tienen la necesidad de apoyo educativo.

“Tienen que ayudarnos a ser hermanos y hermanas”.



“Eso fue cuando la relación fue un poco dura entre mi hermano y el resto. Recuerdo que tenía 6 años, y él me golpeo en la cabeza con un bloque de madera. Me hizo una herida en la cabeza. [...] Bueno, yo no podía comprenderlo”.¹⁰

“... De alguna manera era un poco divertido. De repente, hubo dos niños más allí en la casa”.¹¹

EL PRIMER DÍA EN LA ALDEA INFANTIL SOS

La impresión general fue buena. Los entrevistados recuerdan la fiesta de bienvenida, los regalos, la casa, la amabilidad... A algunos de ellos no les gustó porque querían estar con sus familias.

“Mi mejor recuerdo de la primera jornada en la Aldea fue cuando vi a mi hermana. Cuando estábamos separados pensé que nunca volvería a verla, y de repente la vi en casa. Fue muy emocionante”.



“[...] y crea que estuvo muy bien que mis hermanos vinieran conmigo, cosa que no sucede en todas las familias...te hace sentir mejor cuando tus hermanos están contigo”.¹¹

“Todo era precioso, todo nuevo, era el paraíso, no hay nada más que decir. De hecho dijimos: ‘Por fin tendremos nuestra propia habitación y por fin tendremos una familia’.”¹⁷

SIN VÍNCULOS BIOLÓGICOS

Los niños entrevistados que han compartido el hogar SOS con otros son como verdaderos hermanos.

“Me siento vinculado con los niños que comparten el hogar conmigo, como si fueran mis hermanos y hermanas”.

“Sentimos la unión, aunque no son mis hermanos de sangre los considero mis hermanos, eso es así cuando se tiene una muy buena relación con otros niños”.

“Me llevo muy bien con ellos ahora ... como si fueran mis verdaderos hermanos, después de todo lo que he vivido con ellos desde hace once años. He dormido en la misma habitación que mi hermana de Aldeas ...”.¹¹

SALIENDO DE LA FAMILIA SOS PARA LLEGAR A SER INDEPENDIENTE

El 50% de los niños y jóvenes entrevistados en España creen que es bueno para ellos ir a vivir sin sus hermanos. La otra mitad quiere quedarse con ellos. Pueden adquirir responsabilidades en la familia SOS, pero creen que es útil estar con gente de la misma edad. En cualquier caso, es importante que participen en la decisión.

“Si, está bien quedarse en las residencias de jóvenes o en los pisos de Aldeas porque ahí es donde te preparas para el futuro”.

“Yo no creo que sea correcto que mis hermanos se vayan de la Aldea, porque todos queremos estar juntos”.

“Creemos que es conveniente que se vayan a la residencia o a los pisos, apartamentos, siempre y cuando nos podamos ver de vez en cuando”.

DEJANDO ATRÁS A LOS MÁS PEQUEÑOS

Cuando los chicos mayores se independizan y dejan la Aldea Infantil SOS, dicen que se sienten seguros sabiendo que sus hermanos se quedan allí, donde serán bien atendidos.

“Creo que me faltaba algo. Él era muy importante para mí, me habían advertido [...], pero cuando llegó el momento, es terrible, por supuesto, [...] ya no estaba tan seguro de mí [...]”.¹¹

“Cuando me fui me sentí tranquilo de que mis hermanos estaban en la Aldea porque no estaban en peligro”.

“Me sentí tranquilo cuando me fui de la Aldea y mis hermanos se quedaron allí, pero yo estaba preocupado porque estaban solos. Mi preocupación no era porque no estuvieran bien cuidados (alimentación, vestido, apoyo, cariño, etc), fue por su comportamiento, rebeldía, etc ...”.

MANTENERSE EN CONTACTO

La mayoría de los niños y jóvenes entrevistados proponen que los hermanos se mantengan juntos viviendo en la misma familia SOS y poder visitar a los que viven en otro lugar (residencia, programa de jóvenes, adoptados...).

“Lo importante para poder mantener juntos a los hermanos es no romper los vínculos. Es decir, si un hermano se va de la Aldea porque es mayor, que le permitan visitar a sus otros hermanos que aún permanecen allí”.

“Entonces nuestra madre dijo que presentó una solicitud para que los niños le fueran devueltos. Pero dijimos: ‘No, no, no vamos a dejar atrás a nuestros hermanos pequeños’. Me sentía muy mal: ‘¿A dónde pertenecemos ahora realmente, ¿sabes?’ Y ahora están peleando sobre a quién pertenecemos. Pero me siento feliz aquí y yo en realidad no me quiero ir. Pero, al mismo tiempo, también quiero estar con mi madre ...”.¹⁰





NUESTRAS DEMANDAS

Aldeas Infantiles SOS reclama medidas urgentes que garanticen el derecho de los hermanos en acogimiento a permanecer juntos y a compartir su infancia.

Aldeas Infantiles SOS, basándose en su amplia experiencia de trabajo con grupos de hermanos en acogimiento y en el informe “Porque somos hermanos”, reclama de forma urgente las siguientes siete medidas:

- ➔ 1. La plena aplicación del derecho de los hermanos y hermanas a permanecer juntos y compartir su infancia en caso de separación de los mismos del núcleo familiar. La acogida conjunta de los hermanos debe ser, por tanto, una consideración esencial a la hora de planificar el acogimiento. La separación de los mismos solo puede considerarse como aceptable cuando existan razones convincentes que demuestren que mantenerlos juntos va en contra de su interés superior.
- ➔ 2. La decisión sobre la forma más adecuada de acogimiento debe tomarse en el marco de un **proceso participativo** en el que se informe a todos los interesados, incluidos los grupos de hermanos. Las autoridades y los actores que participen en el acogimiento deben ser sensibles a las necesidades de los hermanos durante todo el proceso, desde la decisión inicial de la ubicación hasta que finaliza la acogida.
- ➔ 3. Disponibilidad de los **recursos financieros y humanos necesarios**, así como de las condiciones adecuadas para facilitar la admisión de grupos de hermanos y para trabajar la relación entre los mismos durante el acogimiento.
- ➔ 4. Las **competencias profesionales** para hacer frente a las relaciones entre hermanos entre las personas encargadas de su cuidado deben ser parte de los planes de formación, tanto en términos de cualificación como de desarrollo profesional.
- ➔ 5. Adopción de **métodos de recopilación de datos y estadísticas fehacientes** sobre los grupos de hermanos en el sistema de protección. Solo así se podrá atender sus necesidades específicas y sus realidades podrán ser abordadas a través de políticas concretas y de la acción directa.
- ➔ 6. Definición de **estándares unificados en todas las Comunidades Autónomas** sobre las buenas prácticas para la acogida de menores, que contemplen la no separación de hermanos como un criterio primordial a la hora de decidir la medida de protección idónea para ellos.
- ➔ 7. En aquellos casos en los que los hermanos no puedan permanecer juntos **se garantizará su derecho a disfrutar de su hermandad y a mantener el contacto**, con independencia de la relación que se establezca con sus progenitores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1

Scelles R., Favart E., Pinel-Jacquemin S., Cheron J. (2008) : Accueil conjoint de fratries : analyse de la littérature en sciences humaines et sciences sociales. El acogimiento de grupos de hermanos: análisis de la literatura en las humanidades y las ciencias sociales.

2

Kasten, H. (2002): Geschwister. Vorbilder, Rivalen, Vertraute. Munich. Hermanos y hermanas. Modelos, rivales, confidentes. Munich.

3

Aciksöz, K. G. (2011): Einflussfaktoren auf die Geschwisterbeziehung im frühen Erwachsenenalter. Ein Vergleich türkischer und österreichischer Geschwister. Dissertation in psychology, University of Vienna. Factores que influyen en las relaciones entre hermanos en la edad adulta temprana. Una comparación de los hermanos turcos y austriacos. Doctorado en Psicología de la Universidad de Viena.

4

Rollet, C. (2006): Siblings and social policy: misaligned time frames. In the proceedings “Siblings in the context of placement”. Los hermanos y la política social: los plazos no alineados. En los escritos “hermanos en el contexto de la ubicación”, Organizado por Aldeas Infantiles SOS Francia.

5

Déchaux J.-H. (2007): Sociologie de la famille, La Découverte, CollectionRepères. Sociología de la Familia, las guías resumen de búsqueda.

6

Zarca (1993): L'héritage de l'indépendanceprofessionnelle : un ouplusieursélusausein de la fratrie. El legado de la independencia profesional: uno o más elegidos entre los hermanos.

7

Scelles, R. (2006) : Accueil des fratries: analyse de l'expérience de professionnels travaillant dans le cadre de l'association SOS Villages d'Enfants. Acogimiento de hermanos: análisis de la experiencia de los profesionales que trabajan dentro de Aldeas Infantiles SOS Francia.

8

Walper, S., Thönnissen, C., Wendt, E., Bergau, B. (2010): Geschwisterbeziehungen in riskanten Familienkonstellationen, SPI Resources Volume 7, published by Sozialpädagogisches Institut, SOS-Kinderdorf e.V., Munich. Las relaciones entre hermanos en las situaciones familiares de riesgo, SPI recursos volumen 7, publicados por el Instituto Socio-Pedagógico de Aldeas Infantiles SOS, Munich, auto-Publicado.

9

Bindel-Kögel, G. (2011): Gemeinsam oder getrennt? Zur Rechtspraxis der außerfamiliären Unterbringung von Geschwisterkindern in Deutschland. Published by Sozialpädagogisches Institut, SOS-Kinderdorf e.V., Resources 8, Munich. ¿Juntos o separados? La práctica jurídica de un hogar o la colocación de los hermanos de Alemania. Publicado por el Instituto Socio-Pedagógico de las Aldeas Infantiles SOS, Recursos 8, Munich, auto Publicado.)

10

Petri, C., Radix, K., Wolf, K. (2012): Ressourcen, Belastungen und pädagogisches Handeln in der stationären Betreuung von Geschwisterkindern. Published by Sozialpädagogisches Institut, SOS-Kinderdorf e.V., Resources 14, Munich. Recursos, el estrés y las actividades educativas en la atención hospitalaria para los hermanos. Publicado por el Instituto Socio-Pedagógico de Aldeas Infantiles SOS, Recursos 14, Munich, auto-Publicado.

11

Leitner, S./Loch, U./Sting, S. (2011): Geschwister in der Fremdunterbringung, Fallrekonstruktionen von Geschwisterbeziehungen in SOS-Kinderdörfern aus der Sicht von Kindern und Jugendlichen, LIT Verlag, Münster. Los hermanos en hogares de guarda, la reconstrucción del caso de los hermanos, las relaciones en las Aldeas Infantiles SOS desde la perspectiva de los niños, niñas y adolescentes, LIT Verlag, Münster.

12

Mesa redonda: Preparation for the “Siblings in care context” conference, 2006. Preparación para “Hermanos en el contexto del acogimiento” conferencia de 2006.

13

Poittevin, Aude (2006) : L'expérience fraternelle au quotidien en villages d'enfants : analyse du discours des enfants. La experiencia fraterna a diario en Aldeas infantiles SOS: análisis del discurso de los niños.

14

Scelles, R., Zaouche G. (2010) : Améliorer l'accompagnement des enfants pendant le placement : pour une meilleure prise en compte de la dimension fraternelle. Paris; Analyse des pratiques des équipes des villages d'enfants SOS concernant l'accompagnement des fratries pendant leur placement (2008). Mejorar el apoyo a los niños durante la acogida: para una mejor consideración de la dimensión fraterna. París, análisis de las prácticas del equipo de Aldeas Infantiles SOS para el acompañamiento de los hermanos durante la acogida (2008).

15

Schrapper, C., Hinterwälder, M.: Zur Bedeutung von Geschwisterbeziehungen bei der Fremdunterbringung. Entwicklung und Erprobung von Instrumenten und Verfahren für eine angemessene Diagnostik in Einrichtungen und Jugendämtern in Deutschland und Österreich, Research and development project, University of Coblenz. La importancia de las relaciones entre hermanos en cuidado alternativo. Desarrollo y evaluación de instrumentos y procedimientos para el diagnóstico adecuado de las instalaciones juveniles y oficinas en Alemania y Austria, proyecto de investigación y desarrollo de la Universidad de Koblenz.

16

Enel, C. (2006) : La fratrie dans le placement en villages d'enfants SOS : paroles d'anciens. La fratria dentro de la acogida en las Aldeas Infantiles SOS: las palabras de los mayores.

17

Constantin-Kuntz M., Crost M., Dumaret A., (2006) : Devenir à l'âge adulte des jeunes placés avec leur fratrie au village d'enfants de Marseille. Convertirse en un adulto, jóvenes viviendo con sus hermanos en la Aldea Infantil SOS de Marsella.

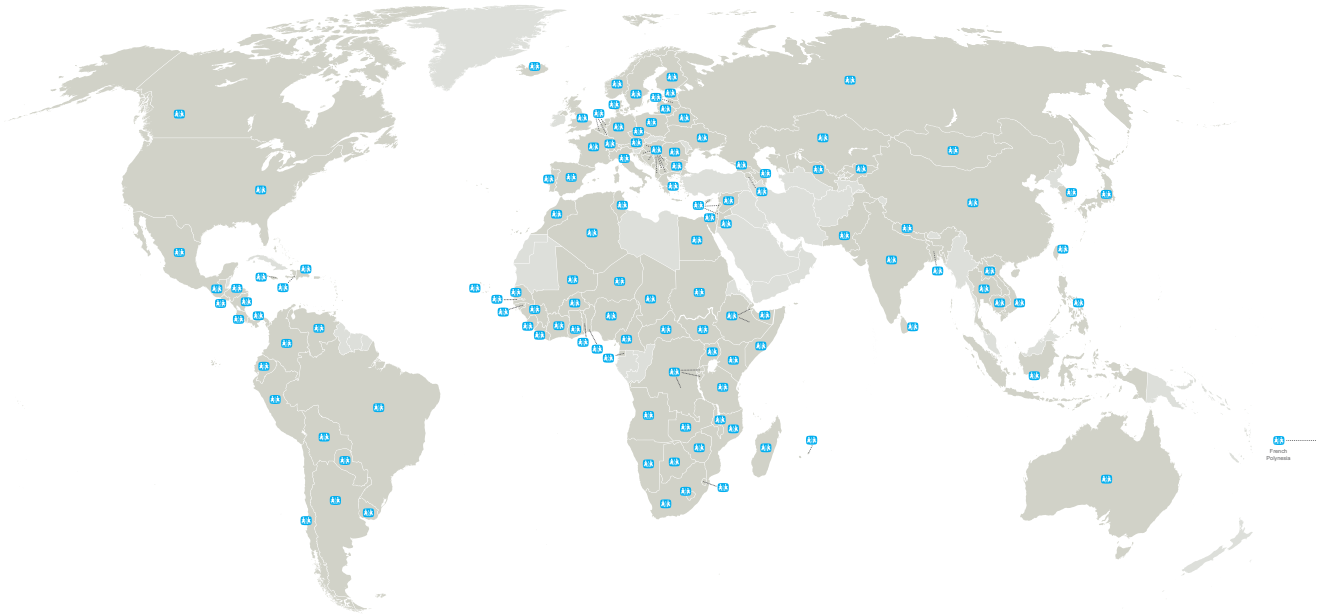
ALDEAS INFANTILES SOS

La primera Aldea Infantil SOS fue fundada en Austria en 1949. Se estableció así un nuevo estándar para el cuidado alternativo de los niños a largo plazo y la idea se extendió por todo el mundo. En la actualidad, Aldeas Infantiles SOS es una organización internacional, no gubernamental e interconfesional. Está comprometida con los Derechos del Niño y con una atención de calidad. Se basa en el principio de que cada niño debe crecer en un ambiente familiar, rodeado de cariño y protección, con figuras de referencia estables, junto a sus hermanos y como parte de una comunidad fuerte y solidaria.

Nuestra misión es atender a niños y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad, impulsando su desarrollo y autonomía mediante el acogimiento en entornos familiares protectores y el fortalecimiento de sus redes familiares, sociales y comunitarias. Trabajamos para fortalecer a las familias vulnerables, de modo que puedan atender adecuadamente a sus hijos; protegemos a los niños que se han visto privados del cuidado parental, a los que brindamos un entorno familiar protector en el que puedan crecer sintiéndose queridos y respetados, y acompañamos a los jóvenes en su proceso de maduración e independencia.

Estamos comprometidos con la participación activa de los niños y las familias con las que trabajamos para garantizar el interés superior del niño. Como organización comprometida con la Convención sobre los Derechos del Niño y las Directrices de las Naciones Unidas para el Cuidado Alternativo de los Niños, colaboramos con los gobiernos, el Tercer Sector y otros agentes comunitarios. Ofrecemos servicios directos, tales como el cuidado, la educación y la salud. Desarrollamos las capacidades de los educadores y abogamos por los cambios necesarios en la legislación, en las políticas y en las prácticas para garantizar el derecho del niño a una atención de calidad.

Aldeas Infantiles SOS está presente en 135 países y cuenta con más de 2.000 programas diferentes. Todo este trabajo internacional se agrupa bajo el paraguas de la organización Aldeas Infantiles SOS Internacional, que reúne a todas las asociaciones nacionales.



UN HOGAR PARA CADA NIÑO



ALDEAS
INFANTILES SOS
ESPAÑA

www.aldeasinfantiles.es

+^{de} 50 años
Protegiendo a la infancia

